

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

“IN SCIENTIA ET ERIT FORTITUDO NOSTRA”

FACULTAD DE CIENCIAS TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PROGRAMA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**“AUTOESTIMA Y SATISFACCIÓN MARITAL
EN TRABAJADORES CON MOVILIDAD LABORAL”**

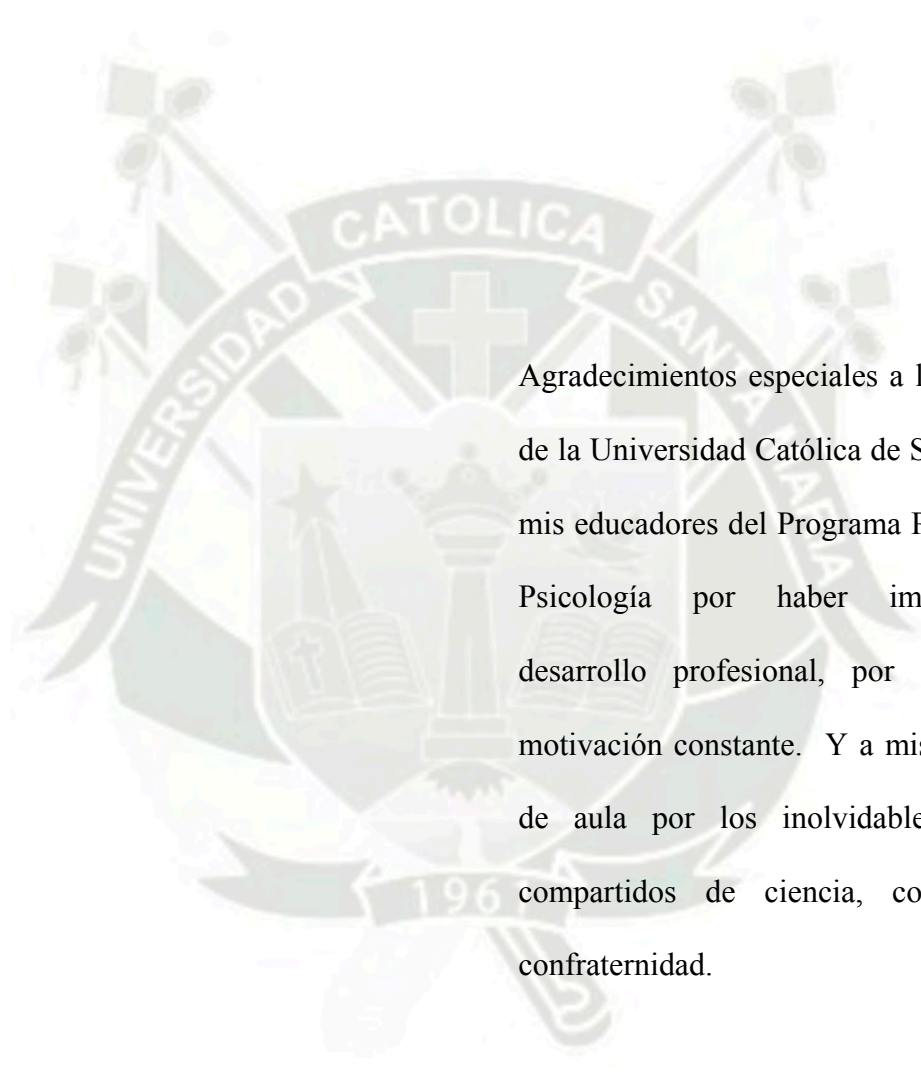
Tesis presentada por la Bachiller:

DEYSY ANDREA ANGULO ALFARO

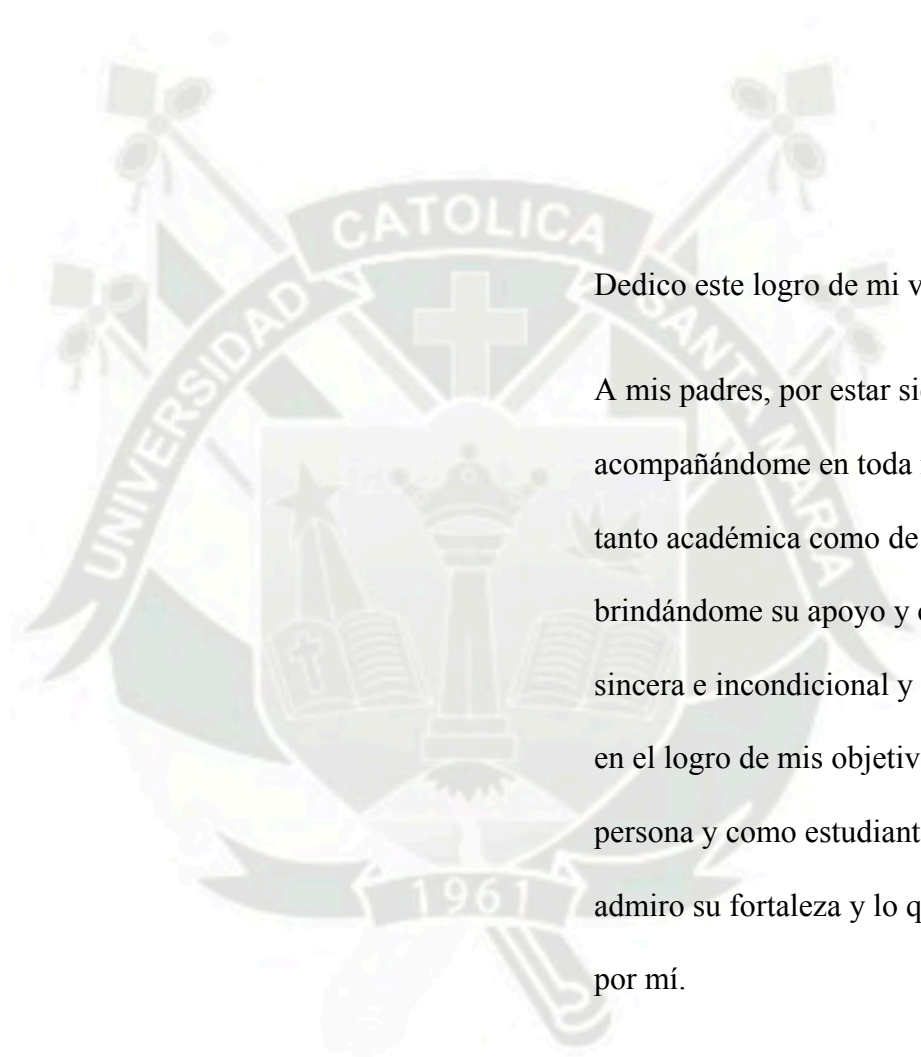
Para obtener el Título Profesional de
Licenciada en Psicología.

AREQUIPA – PERÚ

2013



Agradecimientos especiales a los Directivos de la Universidad Católica de Santa María, a mis educadores del Programa Profesional de Psicología por haber impulsado mi desarrollo profesional, por su apoyo y motivación constante. Y a mis compañeros de aula por los inolvidables momentos compartidos de ciencia, compromiso y confraternidad.



Dedico este logro de mi vida:

A mis padres, por estar siempre
acompañándome en toda mi educación
tanto académica como de la vida,
brindándome su apoyo y comprensión
sincera e incondicional y la confianza
en el logro de mis objetivos como
persona y como estudiante y porque
admiro su fortaleza y lo que han hecho
por mí.

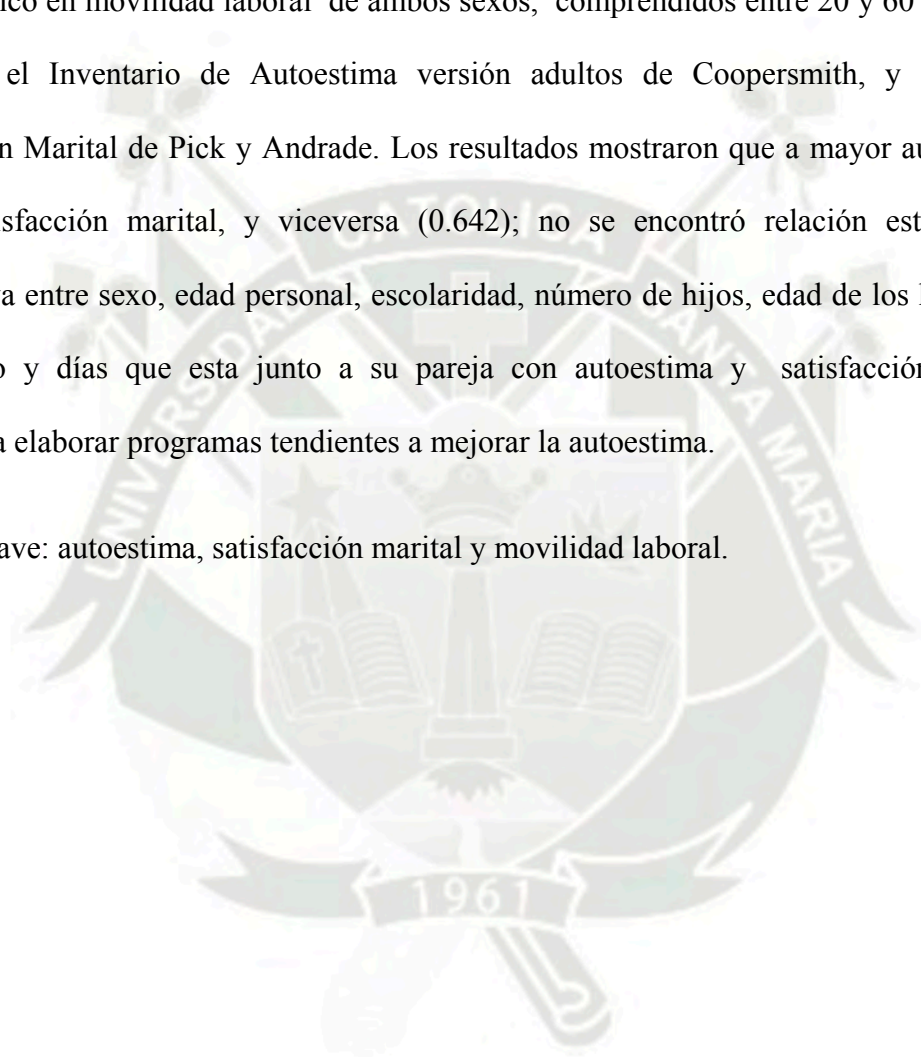
Índice

CARATULA.....	1
AGRADECIMIENTOS.....	2
DEDICATORIA.....	3
ÍNDICE.....	4
RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
CAPITULO I : MARCO TEÓRICO.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	11
Interrogantes Secundarias.....	11
VARIABLES.....	11
Variable 1: Autoestima.....	11
Variable 2: Satisfacción marital.....	11
Variables intervinientes.....	12
OBJETIVOS.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Secundarios.....	12
ANTECEDENTES TEÓRICO-INVESTIGATIVOS.....	13
Autoestima.....	13
<i>Conceptos Relacionados.....</i>	<i>15</i>
<i>Componentes de la autoestima.....</i>	<i>17</i>
<i>Dimensiones de la Autoestima.....</i>	<i>18</i>
<i>Niveles de la Autoestima.....</i>	<i>19</i>
<i>Importancia de la Autoestima.....</i>	<i>21</i>
<i>Prácticas para desarrollar la Autoestima.....</i>	<i>22</i>
Satisfacción marital.....	23
<i>Matrimonio y familia.....</i>	<i>23</i>
<i>Etapas del matrimonio.....</i>	<i>24</i>
<i>Roles en el matrimonio.....</i>	<i>25</i>
<i>Factores que influyen en la satisfacción marital.....</i>	<i>26</i>
Matrimonio trabajo y movilidad.....	27
<i>Satisfacción marital y trabajo.....</i>	<i>28</i>
HIPÓTESIS.....	30
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO.....	31
TIPO O DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	32
Técnica.....	32
Instrumentos.....	32
POBLACIÓN.....	35
ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN DE DATOS Y TEMPORALIDAD.....	36
CRITERIOS DE PROCESAMIENTOS DE INFORMACIÓN.....	36
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	38
DISCUSIÓN.....	62
CONCLUSIONES.....	64
SUGERENCIAS.....	66
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	70
Anexo 1 información sociodemográfica.....	71
Anexo 2: inventario de autoestima de Coopersmith (1988).....	72
Anexo 3: Escala de satisfacción Marital de Pick y Andrade (1988).....	73
Anexo 4 Prueba Piloto de inventario de autoestima de Coopersmith (1988).....	74
Anexo 5: Características de la población.....	76

Resumen

Se investigó si existe relación entre autoestima y satisfacción marital, en 110 trabajadores, del sector público en movilidad laboral de ambos sexos, comprendidos entre 20 y 60 años de edad. Se aplicó el Inventario de Autoestima versión adultos de Coopersmith, y la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade. Los resultados mostraron que a mayor autoestima hay mayor satisfacción marital, y viceversa (0.642); no se encontró relación estadísticamente significativa entre sexo, edad personal, escolaridad, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que esta junto a su pareja con autoestima y satisfacción marital. Se recomienda elaborar programas tendientes a mejorar la autoestima.

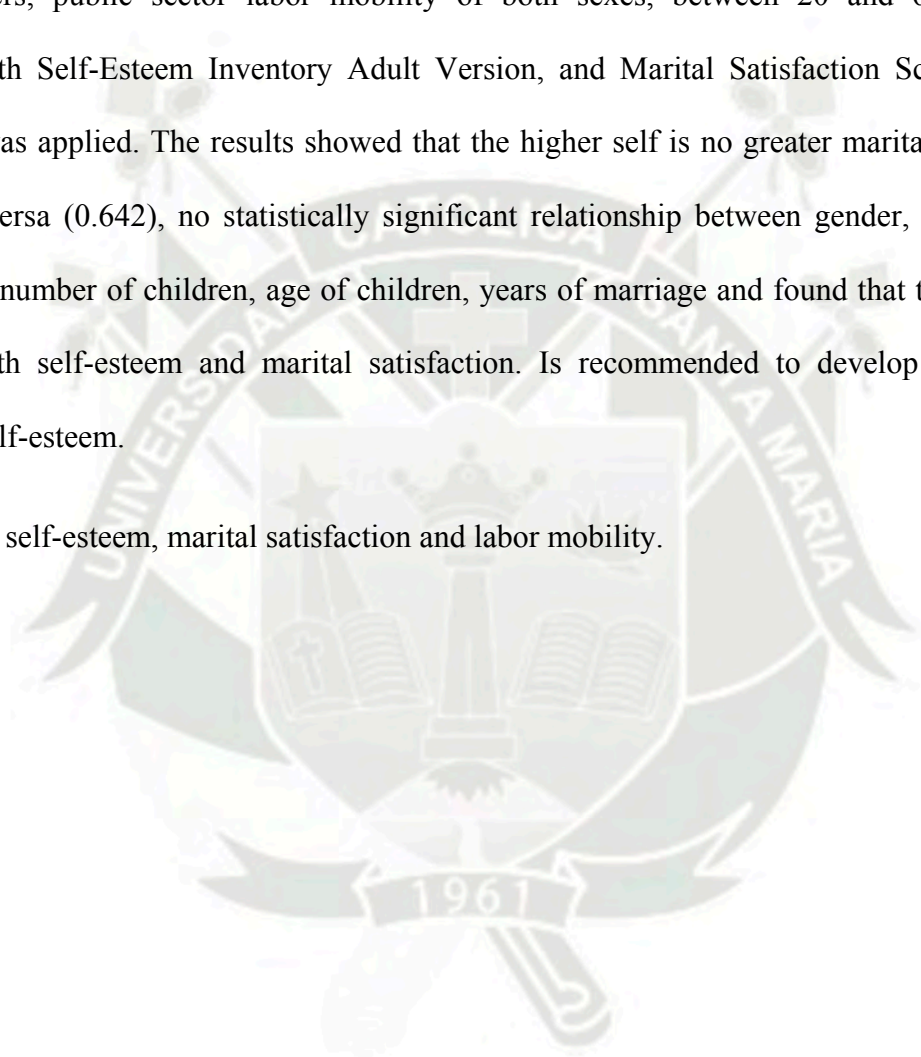
Palabras clave: autoestima, satisfacción marital y movilidad laboral.



Abstract

We investigated whether there is a relationship between self-esteem and marital satisfaction in 110 workers, public sector labor mobility of both sexes, between 20 and 60 years old. Coopersmith Self-Esteem Inventory Adult Version, and Marital Satisfaction Scale Pick and Andrade was applied. The results showed that the higher self is no greater marital satisfaction, and vice versa (0.642), no statistically significant relationship between gender, personal age, education, number of children, age of children, years of marriage and found that this days with partner with self-esteem and marital satisfaction. Is recommended to develop programs to improve self-esteem.

Keywords: self-esteem, marital satisfaction and labor mobility.





Capítulo I:

Marco Teórico

Introducción

La familia está pensada para vivir en unidad y el calor del afecto, lamentablemente en la actualidad las personas en muchas ocasiones tienen que trabajar fuera de la ciudad donde vivían con su familia, ya que la competitividad es muy grande y las oportunidades de trabajo lo demandan.

Muchas veces las familias de hoy en día no comparten mucho tiempo, debido a que a menudo ambos padres trabajan varias horas fuera de casa, quedando poco tiempo para compartir con los hijos y para compartir en pareja, lo que afecta la relación de pareja y en general las relaciones familiares; siendo la movilidad laboral un factor que causa que los miembros de la pareja no convivan a diario, ello afecta mucho más su convivencia, necesaria para el fortalecimiento de la relación de pareja; esta situación podría tener como consecuencia que las personas se sientan inseguras de su relación, experimenten sentimientos de ambivalencia al no lograr definir si tomaron la mejor decisión de alejarse del hogar por motivos de trabajo, así como sentimientos de frustración por no poder trabajar en el mismo lugar donde se encuentra su familia, pudiendo darse discusiones por quien se desplaza, problemas por desconfianza y riesgo de infidelidad; debido a esta situación se desea saber si la satisfacción marital se alteraría y ya que la autoestima no se encuentra en un estado fijo, al contrario es variable en relación a las experiencias y sentimientos de las personas, si esta se vería afectada negativamente.

Por otro lado la autoestima alta como menciona Murray, Holmes, y Griffin (2000, citados por Myers, 2005), permite a los miembros de la pareja tener una percepción más favorable de los aspectos de su interacción es decir tienden a percibir de forma más optimista su relación, y tendrán mayor probabilidad de sentirse seguros de su pareja o cónyuge. Asimismo, Del Carpio (2009), menciona que la percepción que se tenga de la relación, generalmente está basada en

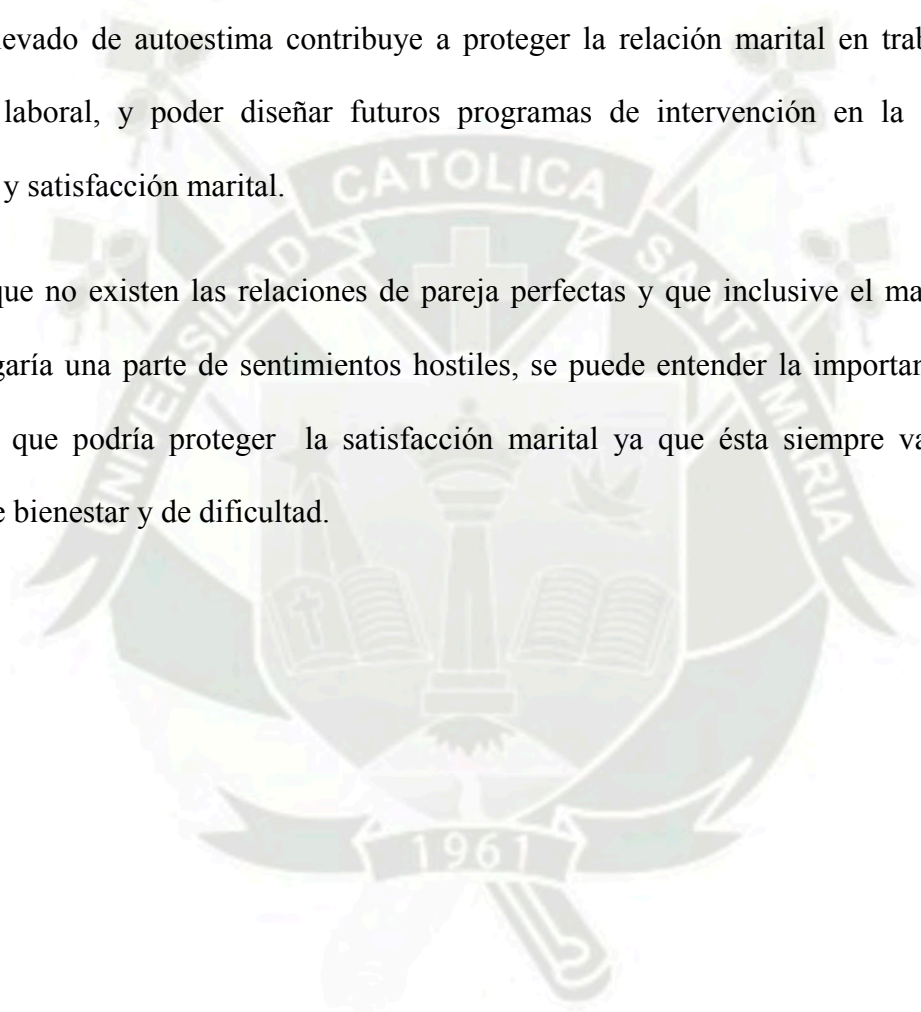
términos de percepción de su pareja, acerca de la personalidad del otro, y el acuerdo entre los dos miembros, particularmente acerca de los aspectos de su interacción, esta percepción tiene un alto correlato con la satisfacción de pareja. De igual forma Coopersmith (1976) manifiesta que la autoestima predice buenas habilidades para las relaciones con la familia.

Por otra parte Stenberg (1990, citado por Myers, 2005), sostiene que la satisfacción marital será el resultado de la combinación del triángulo del amor real y del triángulo del amor ideal que tenga cada persona; lo que parece ser resultado de la correspondencia entre la relación actual y la relación esperada. Así también Pick y Andrade (1988, citados por Acevedo, Restrepo, y Tovar, 2007) consideran que estar satisfecho con su relación implica sentirse satisfecho con los aspectos emocionales del cónyuge, con la interacción conyugal y con los aspectos estructurales y de organización del cónyuge; por otro lado Nina (1985) también toma la satisfacción marital como algo individual, en función de la cobertura de necesidades y realización personal.

Asimismo, existen estudios como el de Hagemann (2003), quien afirma que es muy probable que una persona que posee un nivel alto de autoestima, también posee un alto nivel de satisfacción laboral, por ende a mayor nivel de autoestima, mayor será también el nivel de satisfacción laboral; lo que da pie a investigar aquellos aspectos que se relacionan con una elevada autoestima ya que contribuirán en la satisfacción laboral, conllevando así a mejorar la productividad, en la misma línea Loli y Cuba (2007) encuentran que a mejor autoestima hay mejor compromiso institucional y Benites (1997) afirma que la calidad de vida en el trabajo se liga a la calidad de relación marital; por lo que debería ser interés de las instituciones que brinden trabajo, como lo son aquellas que pertenecen al sector público, la situación familiar de sus empleados y el reforzamiento de su autoestima, ya que esta repercute positivamente en diferentes aspectos de la vida antes mencionados.

A pesar de que la psicología de pareja no es un tema desconocido en nuestro medio, las investigaciones realizadas, solo han tocado algunos temas. Por esta razón surge la necesidad de realizar investigaciones en esta área que aborden otros temas relacionados, tales como el nivel de autoestima y satisfacción marital en trabajadores en movilidad laboral y aspectos sociodemográficos que podrían relacionarse con ambas variables. Con la finalidad de conocer si un nivel elevado de autoestima contribuye a proteger la relación marital en trabajadores con movilidad laboral, y poder diseñar futuros programas de intervención en la mejora de la autoestima y satisfacción marital.

Sabiendo que no existen las relaciones de pareja perfectas y que inclusive el matrimonio más feliz albergaría una parte de sentimientos hostiles, se puede entender la importancia que tiene estudiar lo que podría proteger la satisfacción marital ya que ésta siempre va a pasar por periodos de bienestar y de dificultad.



Formulación del Problema

¿Existe relación entre el nivel de autoestima y el nivel de satisfacción marital en los trabajadores del sector público con movilidad laboral en Omate-Moquegua?

Interrogantes Secundarias

1. ¿Cuál es el nivel de autoestima general según sexo, edad personal, educación, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que esta junto a su pareja?
2. ¿Cuál es el nivel de satisfacción marital según sexo, edad personal, educación, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que esta junto a su pareja?

Variables

Variable 1: Autoestima

Definición operacional. Es la experiencia de estar aptos para la vida que consiste en la confianza en la propia capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida, y en la confianza del propio derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos (Branden, 1995). La cual según Coopersmith (1976) se refleja en las categorías Baja, Media y Alta Autoestima.

Variable 2: Satisfacción Marital

Definición operacional. Es la apreciación que una persona tiene sobre su propio matrimonio, la cual puede ser positiva o negativa según la cobertura de necesidades y la

realización personal (Nina, 1985), estos implican amistades, logros, atractivo, gustos, opiniones, autoridad, comunicación, sexo, tiempo libre, dinero, equilibrio de poder, colaboración doméstica, entre otros (Yela, 2000). La cual según Pick y Andrade (1988, citados por Acevedo y cols., 2007), se refleja en las categorías de Insatisfecho con su relación y Satisfecho con su relación.

Variables Intervinientes

Estas variables intervinientes son: sexo, edad personal, educación, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio, días que comparte con su pareja, las cuales serán medidas y aportarán información valiosa a la investigación.

Objetivos

Objetivo General

Determinar si existe relación entre autoestima y satisfacción marital en los trabajadores del sector público con movilidad laboral en Omate- Moquegua.

Objetivos Secundarios

1. Valorar el nivel de autoestima según sexo, edad personal, educación, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que esta junto a su pareja.
2. Determinar el nivel de satisfacción marital según sexo, edad personal, educación, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que esta junto a su pareja.

Antecedentes Teórico-Investigativos

Autoestima

La autoestima a través de la historia ha pasado por un proceso de construcción conceptual como se puede ver en los siguientes autores.

James (1980, citado por Cervantes y Mendieta, 2009) afirma que cada individuo nace en un contexto cultural y familiar determinados que serán la base para construir el sí mismo y el auto sentimiento, sostiene que nuestro sentimiento en el mundo depende enteramente de lo que tratamos de ser y hacer. Hay una conexión entre autoestima, valores, éxitos y competencia, entre nuestras actitudes y supuestas potencialidades. Esta definición enfatiza que, se debe intentar obtener logros para alcanzar éxitos y así aumentar la autoestima, porque sin pretensiones no hay intentos y no hay éxito. En este sentido, James y muchos otros pensadores coinciden en definir la autoestima en función de la competencia y efectividad, teniendo su raíz central en la eficacia.

Tanto Rosemberg (1979) como Coopersmith (1976), citados por Cervantes y Mendieta (2009) ven la autoestima como una actitud y expresión de merecimiento en el juicio de capacidad, significancia y éxito hacia sí mismo, enfatizando la relación entre autoestima, experiencias y conductas, en las áreas individual y grupal. Esta es una puntualización importante debido a que está arraigado al aprendizaje (conductual), en términos de mecanismos del aprendizaje como: aceptación parental, límites claramente establecidos y tratos respetuosos. Lo anterior se justifica porque los niños lo aprenden desde sus relaciones parentales, respondiendo a si son o no, satisfactorias.

Mruk (1998) influenciado por Freud y Adler define la autoestima como un fenómeno evolutivo que comienza desde que el individuo nace y depende enteramente de su entorno hasta que logra una independencia de dominio interno. Rosemberg (1979) agrega que esta se desarrolla, en función al grado de seguridad, cariño y aliento que la persona recibe de su entorno, y que está relacionada con el sentirse amado, capaz y valorado.

Para Branden (1995) la autoestima corresponde a la valoración positiva o negativa que uno hace de sí mismo, la define como la confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida, el sentimiento de ser dignos, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos. Es una predisposición a experimentarse como competente para afrontar los diferentes desafíos de la vida y como merecedor de felicidad.

Alcántara (1993), define la autoestima como una actitud hacia uno mismo, como la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la descripción permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos. Es el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias refiriéndolo a nuestro “Yo personal”.

Rosemberg (1979, citado por Cervantes y Mendieta, 2009) categoriza el tema en dos tipos: autoestima alta y baja. La autoestima alta la define como la actitud de respeto hacia sí mismo, por el contrario la autoestima baja, implica auto-rechazo, insatisfacción, no respeto hacia uno mismo, este individuo quisiera ser otro. Bajo esta concepción el individuo se maneja entre el “sí mismo ideal” y “el sí mismo real”.

Rosemberg (1979) añade la importancia de la base cognitiva, es decir, la forma como el individuo piensa de sí mismo. Por último, Myers (2005) dice que la autoestima es “nuestra autoevaluación general”, “la suma de todos nuestros esquemas y posibles Yos”.

La autoestima es la percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes, dicho de otra manera es el concepto que se tiene de la propia valía y capacidad personal.

Murray y cols. (2000, citados por Myers, 2005), precisan que la autoestima alta, permite a los miembros de la pareja tener una percepción más favorable de los aspectos de su interacción es decir tienden a percibir de forma más optimista su relación, y tendrán mayor probabilidad de sentirse seguros de su pareja o cónyuge. Asimismo, Del Carpio (2009), en su investigación menciona que la percepción que se tenga de la relación generalmente está basada en términos de percepción de su pareja acerca de la personalidad del otro, y el acuerdo entre los dos miembros, particularmente acerca de los aspectos de su interacción, tiene un alto correlato con la satisfacción de pareja. Así que se podría pensar que un nivel elevado de autoestima se traduce en un nivel elevado de satisfacción marital.

El individuo basa su autoestima en sí mismo en comparación con los demás. Según James (1980, citado por Cervantes y Mendieta, 2009), la autoestima es algo afectivo (cierto tipo de sentimiento), conductual (dependiente de los valores propios y la acción) y dinámico (abierto al cambio); esto es, que se desarrolla gradualmente en conjunción con un largo historial de interacciones entre el sí mismo y el mundo a lo largo del tiempo; para Cervantes y Mendieta (2009) es un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito.

Conceptos Relacionados

Autoimagen. Es el “retrato” que la persona tiene de sí misma. Esta capacidad de verse a sí mismo no mejor ni peor de lo que se es, considera un proceso de toma de conciencia de los deseos, sentimientos, debilidades, virtudes, etc., para obtener una autoimagen realista.

Una de las principales causas de una autoestima inadecuada es la falta de claridad en el conocimiento de sí mismo, lo que provoca sentimientos de superioridad o inferioridad, además de la ignorancia acerca de los defectos y virtudes que se poseen. Álvarez, Sandoval y Velásquez (2007).

Autoconfianza. Consiste en considerarse capaz de realizar diferentes cosas de manera correcta. Esta convicción interna permite al individuo sentirse tranquilo al momento de enfrentar retos y provoca cierta independencia frente a la presión que pueda ejercer un grupo. Una persona que no confíe en sí misma es insegura y conformista, lo que se une a la impotencia e incapacidad para realizar tareas nuevas. Álvarez y cols. (2007)

Autoconocimiento. Sabemos que cada hombre es único como persona, por ello somos diferentes los unos a los otros , para ello se requiere de la comunicación interpersonal, porque a través de ello nos manifestamos , decimos quienes somos, que buscamos , que sentimos , que apreciamos y a medida que nos damos a conocer crecemos como persona. Por ello al conocerse asimismo, permite reconocer la necesidad de cambio positivo desde las manifestaciones de sus defectos y cualidades en pro de la potencialidad el ser humano. Quien no logra conocerse, no acierta a ubicar su puesto en la vida, vivirá receloso de las cualidades de los demás, sufrirá el no aceptar sus limitaciones. Montoya y Suaza (2000).

Autoconcepto. Es el conjunto de creencias que una persona tiene de sí misma .A lo largo de la vida cada persona se forma una serie de ideas o de imágenes que le llevan a creer en lo que ella es. El autoconcepto nos permite analizarnos, concientizarnos y mirarnos interiormente para poder retomar las disciplinas y lograr los proyectos propuestos. Si logramos mejorar nuestro autoconcepto, aprenderemos a valorar a los demás y a reconocer que nosotros tenemos grandes potencialidades. Los aspectos que contribuyen a la formación del autoconcepto y al mismo

tiempo lo altera son el juicio y la apreciación social, las relaciones familiares, la autovaloración y la comparación con otros. Montoya y Suaza (2000).

Autoevaluación. Permite a la persona aprobarse a sí misma, aprobar sus defectos y sus cualidades, fomentando así el respeto por sus acciones, confiar en sus propias decisiones, interesarse en lo que hace, perdonar cuando es necesario, tener confianza en sus sueños y esfuerzos, comprender a los demás y al mundo para llevar una existencia amable, a vivir el hoy sin desconocer el ayer y el futuro, a no engañarse a sí mismo y a los demás. Montoya y Suaza (2000).

Autorrespeto. Permite expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse por lo que haga, piense o sienta. El respeto que se tiene uno mismo es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad, es tratarse de la mejor manera posible, sin dejar que los demás lo traten mal; es el convencimiento real de que los deseos y las necesidades de cada uno son derechos, lo que permitirá poder respetar a los otros con sus propias individualidades. Orthegea (2013).

Autoaceptación. Es la capacidad que tienen las personas de poder aceptarse tal como es, tanto en lo físico, en lo psicológico y en lo social; es el reconocimiento responsable y objetivo de aquellos rasgos físicos y psíquicos que nos limitan y empobrecen, así como de aquellas conductas inapropiadas y/o erróneas, es la consciencia de nuestra dignidad innata como personas. Bonet (1997).

Componentes de la Autoestima

Cognitivo. Este componente se refiere a la opinión que la persona tiene de su propia personalidad y de las conductas que realiza. García (2005).

Afectivo. Es la valoración de lo positivo y negativo del individuo, es un sentimiento de capacidad personal, pues implica un diagnóstico del propio merecimiento o valor como ser humano. Este elemento consiste en una autoestimación que se inicia con la observación de uno mismo y de la asimilación e interiorización de la imagen y opinión que los demás tienen y proyectan de nosotros. García (2005).

Conductual. Se refiere a la autoafirmación y a la autorrealización dirigida hacia el llevar a la práctica un comportamiento consecuente, lógico y racional. García (2005).

Dimensiones de la Autoestima

La presente investigación está basada en las dimensiones desarrolladas por Coopersmith (1976), quien señala que la autoestima posee cuatro dimensiones o maneras de expresarse, son las siguientes: en el área personal (sí mismo), consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí mismo, en relación con su imagen corporal y cualidades personales; en relación con su desempeño en el ámbito laboral; en relación a sus interacciones con los miembros de su grupo familiar y las interacciones sociales.

Asimismo, McKay y Fanning (1999, citados por García, 2012) , señalan que en la autoestima hay una valoración global de sí mismo en cinco dimensiones: la dimensión Física que engloba el atractivo físico, la dimensión Social que comprende el sentirse aceptado y de pertenecer a un grupo, la dimensión Afectiva que valora la auto-percepción de diferentes características de la propia personalidad, la dimensión Académica que comprende la autovaloración de las capacidades intelectuales, y la dimensión Ética que incluye la autorrealización mediante la vivencia de los valores y normas.

Niveles de la Autoestima

Según Coopersmith (1976), la autoestima también se puede dividir en niveles, y los caracteriza de la siguiente manera:

Autoestima alta:

Sí mismo general. Valoración de sí mismo y mayores aspiraciones, estabilidad, confianza, buenas habilidades y atributos personales. Poseen consideración de sí mismos en comparación a otros y deseos de mejorar habilidades para construir defensas ante la crítica y designación de hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto de sí mismo, además mantienen actitudes positivas.

Social. Cuanto mayor el nivel, el individuo posee mayores dotes y habilidades en las relaciones con amigos y colaboradores, así como relaciones con extraños en diferentes marcos sociales. Se perciben a sí mismo como significativamente más populares; establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas. Mantienen mayor seguridad y mérito personal en las relaciones interpersonales.

Hogar. Buenas cualidades y habilidades en las relaciones íntimas con la familia, se sienten más considerados y respetados, poseen mayor independencia, comparten ciertas pautas, valores y sistemas de aspiraciones con la familia; poseen consideraciones propias acerca de lo que está bien o que está mal dentro del marco familiar.

Laboral. Afronta adecuadamente los principales roles propios del trabajo; poseen buena capacidad para desempeñarse en las áreas del dominio laboral; trabajan más a gusto tanto en forma grupal como individual; alcanzan rendimiento productivo mayor de lo esperado; son personas más realistas en la evaluación de sus propios resultados de logros y no se dan por vencidos fácilmente si algo les sale mal, son competitivos.

Autoestima promedio:

Sí mismo general. Revela la posibilidad de mantener una autoevaluación de sí mismo muy alta, pero en una situación dada la evaluación podría ser realmente baja.

Social. Tiene buena probabilidad de lograr una adaptación social normal.

Hogar. Mantiene las características de los niveles altos y bajos.

Laboral. En tiempos normales mantienen características de los niveles altos, pero en tiempos de crisis poseen actitudes de niveles bajos.

Autoestima baja:

Sí mismo general. Reflejan sentimientos adversos hacia sí mismos, se comparan y no se sienten importantes, inestabilidad y contradicciones. Mantiene constantemente actitudes negativas hacia sí mismo.

Social. El individuo es más propenso a tener simpatía por alguien que lo acepta, experimenta dificultades para reconocer acercamientos afectuosos o de aceptación, espera la convalidación social de su propia visión adversa de sí mismo, tiene pocas esperanzas de encontrar aprobación y por esa razón tienen una necesidad particular de recibirla.

Hogar. Reflejan cualidades y habilidades negativas hacia las relaciones íntimas con la familia, se consideran incomprendidos y existe mayor dependencia; se tornan irritables, fríos, sarcásticos, impacientes, indiferentes hacia el grupo familiar; expresa una actitud de auto desprecio y resentimiento.

Laboral. Falta de interés hacia las obligaciones laborales; no trabajan a gusto tanto en forma individual como en forma grupal; no obedecen a ciertas reglas o normas; alcanzan un

rendimiento muy por debajo de lo esperado; se dan por vencidos fácilmente cuando algo les sale mal y no son competitivos.

Importancia de la Autoestima

El estudio y la potenciación de los niveles de autoestima son de gran trascendencia en cualquier edad del ser humano, porque de ello dependen muchas dimensiones de la vida humana (Álvarez y cols., 2007), precisan algunos detalles:

Autoestima sí mismo. Un individuo con una buena percepción de sí mismo establece una mejor comunicación interpersonal, lo que deriva en relaciones exitosas con otras personas. Además, el individuo tiende a tolerar el estrés, la incertidumbre y los cambios, busca superar sus fracasos, tiene mayor autonomía personal y logra autorrealizarse. Apoya la creatividad y acepta responsabilidades, desarrollando su liderazgo.

Autoestima social. Las personas que tienen una baja autoestima social se caracterizan por desconfiar de sus capacidades al desenvolverse dentro de la comunidad. Son inseguras, por lo que se someten ante otros individuos, evitando asumir responsabilidades. Cualquier desafío que se les presente buscan evitarlo y tratan de que otros enfrenten el problema.

Autoestima en el hogar. La familia, por ser la base de la sociedad, cumple un papel importante en la formación de la autoestima. Un niño estimulado positivamente, querido y respetado por sus familiares será un adolescente y adulto más seguro de sí mismo. Cuando un joven se desarrolla en un ambiente negativo, de violencia intrafamiliar, tendrá una muy baja autoestima. Esta víctima de las agresiones es un potencial maltratador que continuará castigando a la familia que conformará, si es que no se interviene en la situación.

Autoestima en el ámbito laboral. Loli y Cuba (2007) en un estudio realizado en Lima acerca de la autoestima y el compromiso organizacional en trabajadores de la universidad

pública, encontraron que la autoestima de los trabajadores está asociada al compromiso con el trabajo ($p < 0.013$), y esta asociación es positiva. Lo que significa que a mayor autoestima mayor compromiso con el trabajo, y a menor autoestima, menor compromiso con el trabajo. Parece no existir ningún otro elemento que se vincule más con el trabajo en concreto que la autoestima. Al respecto, la autoestima es energía, es pasión y es visión, y por tanto, vulnerable a cambios de acuerdo a las circunstancias.

Prácticas para Desarrollar la Autoestima

Branden (1995) sugiere 'seis pilares de la autoestima sana', estos son: la práctica de vivir conscientemente, aceptar responsabilidades, afirmarse a uno mismo, vivir con un propósito y de vivir con integridad. Por su parte, Rodríguez, Pellicer y Domínguez (1998) sugieren la 'escalera de la autoestima', los cuales son: autoconocimiento, autoaceptación, autoconcepto, autorrespeto, autoevaluación y autoestima. Aunque muchos afirman la importancia de desarrollarla en la niñez, esta es susceptible de ser desarrollada y fortalecida a lo largo de la vida, dado que es resultado de un proceso de aprendizaje Satir (1990, citado por Salazar y Uriegas, 2006)

Satisfacción Marital

Es la apreciación que una persona tiene sobre su propio matrimonio, la cual puede ser positiva o negativa según la cobertura de necesidades y la realización personal (Nina, 1985), estos implican amistades, logros, atractivo, gustos, opiniones, autoridad, comunicación, sexo, tiempo libre, dinero, equilibrio de poder, colaboración doméstica entre otros (Yela, 2000).

Satir (1990, citado por Salazar y Uriegas, 2006) considera que es importante tener en cuenta las diferencias y ver cómo estas trabajen a favor y no en contra; por su parte Papalia, Olds, y Feldman (2005), consideran que se debe tener presente la manera en que los cónyuges se comunican, toman decisiones, enfrentan conflictos y el sentido del compromiso.

Por último, López (2006) define la satisfacción marital como la congruencia que existe entre las expectativas de cada uno de los integrantes, la autoconcepción, el desempeño y la buena aceptación de las críticas recibidas por el otro cónyuge.

Matrimonio y Familia

El matrimonio es la confluencia del comportamiento interdependiente, necesidad de realización y apego emocional que son los sentimientos de amor y afecto hacia la otra persona. El matrimonio concierne a la relación marital de esposo y esposa, formalizado por el contrato civil o religioso, se trata de la dimensión afectiva prioritariamente, sin despreciar otras dimensiones.

El desenlace normal del matrimonio conduce hacia la constitución de la familia, lo cual, implica el cuidado de los hijos, y con ellos se hacen más evidentes las responsabilidades compartidas.

En el pensamiento de Myers (2005) la familia es un sistema abierto, una estructura organizada

de individuos que tienen entre sí vínculos estrechos, estables, que están unidos por necesidades básicas de sobrevivencia, que comparten una historia y un código singular.

Etapas del Matrimonio

A primera vista vemos que una relación amorosa tiene algunas etapas: enamoramiento (intensa pasión, atracción física, expectativas), estabilización – compromiso y descenso. Al respecto, Merino y Arízaga (1995), distinguen las siguientes etapas:

Inicio de la convivencia de la pareja. Cada miembro realiza la tarea importante de separarse de la familia de origen para desarrollar una relación conyugal propia. A pesar de esta elaboración cada miembro de la pareja llega a la convivencia con sus respectivas expectativas, roles, reglas, normas, valores, creencias, etc., recogidas de su propia familia de origen.

Nacimiento del primer hijo. El nacimiento del primer hijo, representa el pasaje de una vida individual a la experiencia de compartir con la llegada de un nuevo miembro en la familia.

El primer hijo en la escuela. Cuando los hijos aún no van a la escuela el rol de la madre y del padre deben compartir con el rol de la pareja, de esta manera se podrá definir los límites entre estos dos sub-sistemas, y proteger el vínculo conyugal que en muchos sistemas familiares se “olvidan” de ser pareja para dedicarse a tiempo completo a ser “solo” padres. Cuando empiecen a ir a la escuela la pareja enfrentará la adaptación del niño en la escuela y su propia adaptación ante este suceso, re-organizarse en las labores domésticas, supervisar la educación del hijo, la administración de la economía, etc.

La adolescencia de los hijos. La etapa de la adolescencia marca el inicio de la separación de los hijos de la familia nuclear, y el período de individualización-independiente, lo cual puede crear dificultades en la relación padres-hijos.

Partida de los hijos y ‘nido vacío’. Esta situación crea un vacío físico pero sobre todo psicológico y exige de padres e hijos una gran capacidad de adaptación al cambio, toma de decisiones con independencia y autosuficiencia, la pareja refuerza los vínculos, retoma los procesos de relación. Los riesgos que en esta etapa atraviesa la pareja es la separación, si se dedicó a ser ‘solo’ padres.

Vejez y muerte. Es la etapa de disminución de las energías físicas, mentales y emocionales, unida a la jubilación en el ámbito laboral. Esta crisis se acentúa con la muerte de uno de los cónyuges, pero es más llevadero cuando existe un entorno afectivo consolidado.

Roles en el Matrimonio

Tradicionalmente se ha atribuido un rol al varón y otro a la mujer, al tiempo que el rol designaba la posición que el individuo ocupa dentro de una institución social. Así se atribuye al varón la provisión del hogar físico (comida, vestido, casa), mientras que a la mujer la nutrición y la enseñanza de las habilidades básicas a los niños; incluso en la relación marital hay dos tipos de conducta que ocurren normalmente: las conductas instrumentales para el varón, y las afectivas para la mujer.

Aunque la mencionada situación venía dándose hasta hace unos dos o tres décadas, ahora los roles y recursos del varón y la mujer han cambiado. Ha ganado importancia la ‘hipótesis expansionista’, es decir, la implicación de los múltiples roles varón y mujer sobre todo en el ámbito de la familia y el trabajo. Se ha incrementado el número de mujeres que trabajan y obtienen ingresos, muchas parejas luchan por una equitativa distribución de las responsabilidades familiares tales como la organización, planificación, dirección de la casa, la organización de las actividades de los niños y el cuidado de la familia (Malamud, 1987).

Esta visión igualitaria del género conduce a una redefinición del comportamiento esperado de las mujeres por la sociedad, alienta una reducción de los estándares de labor doméstico y por lo mismo a una menor participación de mujeres en las labores del hogar. Incluso las esposas que desempeñan una profesión tienden a ver el trabajo doméstico como tedioso en contraste con la satisfacción que les genera su trabajo (Meil y Ayuso, 2011). Por tanto, en muchos casos, no sólo el varón se ausentará del hogar por motivos de trabajo, sino también la mujer.

Factores que Influyen en la Satisfacción Marital

Existen factores positivos y negativos que influyen en la satisfacción marital. En lo referido a los factores positivos, el primero de todos es el amor. El amor es un sentimiento hacia otra persona que naturalmente atrae, procura reciprocidad, complementa, alegra y da energía para afrontar creativamente la vida, o como enfatizan Rodríguez y Mogyoros (1991), el amor es la creación de diálogo, actitudes, ilusiones, ideales y heroísmos, es una dirección, no un estado. Al respecto, Yela (2000) sintetiza el amor en cuatro componentes: pasión erótica, pasión romántica, intimidad y compromiso.

Los factores que influyen en la satisfacción marital son el estrato socioeconómico, raza, religión, educación e ingresos (Papalia y cols., 2005), también influyen las responsabilidades paternas y maternas cuando se tornan mayores. En idea de Rodríguez y Mogyoros (1991), puede haber varios factores que menguan la satisfacción marital, esto son: las relaciones neuróticas, la falta de autoestima, la pretensión de cambiar al otro, el carácter paranoico y paranoide, el egoísmo, el carácter absorbente y dominante, las notables diferencias en la escala de valores, las mutuas expectativas expresadas, las actitudes que por naturaleza sofocan el crecimiento del otro, el negativismo hacia el sexo y la hostilidad estereotipada.

(Papalia y cols., 2005), enfatizan que un predictor de la duración del matrimonio, es decir, de la satisfacción marital, es la edad. Los adolescentes tienen tasas de divorcio elevadas; en cambio, las personas casadas a más de 27 años tienen más probabilidades de éxito.

Se ha revisado a muchos autores y se ha encontrado muy poca referencia a los factores externos que influyen en la satisfacción. Como se supone en esta investigación, estos factores podrían ser el trabajo y la distancia física de los cónyuges por motivo de trabajo, u otros propios de nuestro tiempo como los relacionados con la dependencia que crean los medios digitales como el internet, los juegos de red; el alcohol, la droga, las infidelidades, los estudios o especializaciones en ciudades distantes y las competencias deportivas.

Matrimonio, Trabajo y Movilidad

En un estudio realizado por Meil y Ayuso (2011) abordan el tema de la movilidad laboral geográfica y vida familiar en Europa. El término convencional para denominar este fenómeno social es 'mobility' y designa la estrategia individual del movimiento geográfico por distintas actividades.

La velocidad del transporte, la creación de puentes internacionales o interciudades, la urgencia económica viabilizada únicamente por la fuerza laboral y otros, hacen que cada vez se concrete más el prototipo de 'hombre flexible' Meil y Ayuso (2011). Debido a estos constantes movimientos por motivos laborales se ha construido una tipología que en Europa se denomina 'Overnighters' (pernoctadores). Designa a las personas que al menos 5 días al mes duermen fuera de casa en el proceso circular de ida y vuelta.

Según confirman muchos estudios, la movilidad laboral es un fenómeno cada vez más presente en la vida cotidiana, y tiende a aumentar año a año. Es más frecuente en los varones, en la

adulthood temprana y en los trabajadores del sector privado Meil y Ayuso (2011), esta situación hace posible que se hable de ‘matrimonios de fin de semana’, del ‘fenómeno de las relaciones de pareja a distancia’, el ‘mito de los mundos separados’.

Se encontró que el ciclo de la vida familiar está estrechamente relacionado, en primer término, con la predisposición a la movilidad de las personas: la movilidad laboral dificulta que los adultos jóvenes puedan formar familia aumentando así la fase de pos-adolescencia, y pone las condiciones para la insatisfacción marital y la ruptura matrimonial en un porcentaje alarmante.

Por otro lado, la movilidad laboral, aunque favorece la estabilidad económica, promueve distintas actitudes y problemas que llevan consigo el aumento del estrés (más grave en mujeres que en varones), pérdida de salud, falta de bienestar a nivel general y, por tanto, pérdida de calidad de vida. Aunque se comprueba mayor capacidad adaptativa de los varones Meil y Ayuso (2011), se comprueba una mayor resistencia a moverse geográficamente desde que se contraen responsabilidades familiares o desde que acontece la muerte del cónyuge.

Satisfacción Marital y Trabajo

Trabajo es toda aquella acción desarrollada por un sujeto para obtener un resultado que puede ser material o mental, también se realiza con el objetivo de producir los bienes que la sociedad necesita o para integrar al individuo en la sociedad (Morris, 1992). El trabajo influye en la vida diaria, no sólo en las actividades relacionadas con la producción, sino también en el hogar generando satisfacción o estrés (Papalia y cols., 2005).

Como ya se vio en el subtema de los roles en el matrimonio, los sistemas de empleo actuales han traído mayor diversidad en las horas de trabajo, tiempos de trabajo e igualdad de género. Se ha incrementado el trabajo de las mujeres fuera del hogar, especialmente para las mujeres casadas,

consecuentemente se incrementó el número de familias donde ambos esposos trabajan. Para muchos varones, incluso las horas de trabajo se incrementaron.

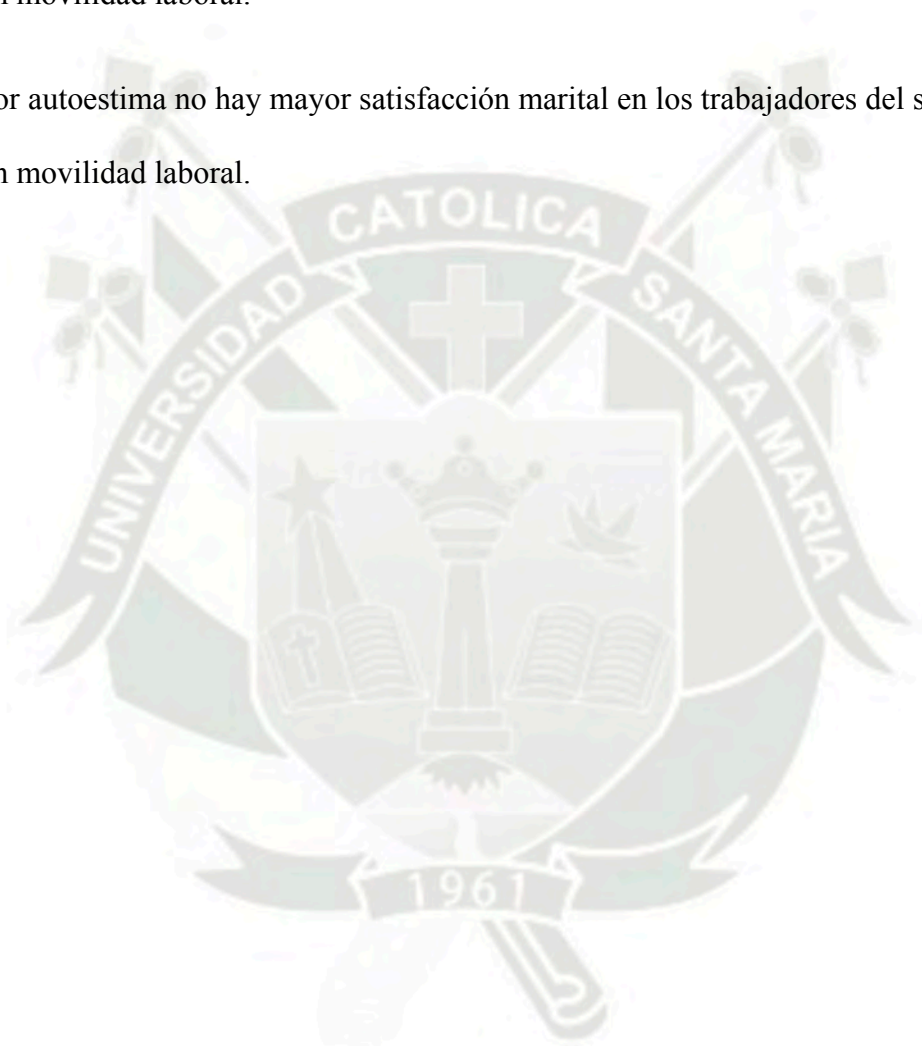
La mujer al aportar ingresos al hogar y al poseer mayores recursos, en algunos casos, puede verse impulsada a iniciar cambios en las relaciones de poder, especialmente en la división de trabajo en el hogar y en los papeles conyugales, pero en muchos casos, la contribución económica de la mujer mediante el trabajo puede reflejar metas compartidas y constituirse en base para las relaciones maritales satisfactorias. Por tanto, su calidad de vida en el trabajo se liga a la calidad de la relación marital (Benites, 1997).

Por otro lado también se ha incrementado la movilidad laboral por la urgencia económica y la competitividad laboral, haciendo que las parejas compartan menos tiempo, lo que genera las condiciones para la insatisfacción marital. Asimismo, como plantea Nina (1985), las personas perciben satisfacción o insatisfacción marital de acuerdo a la apreciación positiva o negativa de su relación que para Del Carpio (2009) dicha percepción estaría basada en la percepción de la personalidad de la pareja y de la forma como se comunican ambos miembros. Al respecto Murray, Holmes y Griffin (2000, citados por Myers, 2005) afirman que las personas con autoestima alta, describen de forma más favorable la comunicación con su pareja, mostrando mayor optimismo y seguridad de su pareja; asimismo, Coopersmith (1976) indica que la autoestima alta predice buenas cualidades y relaciones íntimas con la familia, se sienten más considerados y respetados y comparten ciertas aspiraciones con la familia, por el contrario cuando la autoestima es baja, se consideran incomprendidos, se tornan irritables hacia la familia, que expresa una actitud de auto desprecio; asimismo, según Rodríguez y Mogyoros (1991) la autoestima baja menguaría la satisfacción marital.

Hipótesis

H₁: A mayor autoestima hay mayor satisfacción marital en los trabajadores del sector público de que denotan movilidad laboral.

H₀: A mayor autoestima no hay mayor satisfacción marital en los trabajadores del sector público que denotan movilidad laboral.





Capítulo II:

Diseño Metodológico

Diseño de Investigación

Esta investigación es correlacional porque se propone conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más variables en un contexto en particular y en un momento dado (Hernández, 2010).

Investigación de campo, porque se dio en el contexto cotidiano y natural de las personas.

Según el diseño se postula que la variable X (autoestima) guarda relación con la variable Y (satisfacción marital).

Técnicas e Instrumentos

Técnica

Aplicación de instrumentos. Se leyó los cuestionarios siñiéndose estrictamente a lo preestablecido, cuyas respuestas fueron precisas; se hizo de forma individual, con el establecimiento de previo rapport y posterior aplicación, absolviendo dudas debido la complejidad de algunas preguntas de los cuestionarios.

Instrumentos

Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith- versión adultos (1988). Es un instrumento traducido y validado por H. I. Panizo en Lima en 1988, aplicable desde los 16 años en adelante. Consta de 25 ítems de respuesta dicotómica con una duración aproximada de 10 minutos. Consta de cuatro sub escalas: sí mismo, hogar, social y laboral.

Coopersmith elaboró el instrumento en base a sus hallazgos de diversas investigaciones. Encontró que las personas basan la imagen de sí mismas en cuatro criterios:

- La significación, es decir, el grado en que se sienten amados y aceptados por aquellos que son importantes para ellos.
- La competencia, es la capacidad para desempeñar tareas que consideran importantes.
- La virtud, se refiere a la consecución de niveles morales y éticos.
- El poder, es decir el grado en que pueden influir en su vida y en la vida de los demás.

La calificación se hace siguiendo cuatro plantillas perforadas que contienen la clave de respuestas, cada reactivo resuelto adecuadamente se califica con 1 punto y cada reactivo mal resuelto con 0, el puntaje total es el doble de los puntajes parciales, con una puntuación máxima de 50 puntos. El puntaje parcial de las sub áreas multiplicado por dos y el total son ubicados respectivamente en las categorías de autoestima baja, media y alta, como se muestra a continuación:

- Sí mismo: Bajo de 0 a 8; medio de 9 a 16; alto de 17 a 24.
- Hogar: Bajo de 0 a 4; medio de 5 a 8; alto de 9 a 12.
- Social: Bajo de 0 a 3; medio de 4 a 6; alto de 7 a 8.
- Laboral Bajo de 0 a 2; medio de 3 a 4; alto de 5 a 6.
- Autoestima general: Bajo de 0 a 16; medio de 17 a 33; alto de 34 a 50.

Este instrumento, de procedencia estadounidense, fue adaptado y validado en México por Lara-Cantu, Verduzco, Acevedo, Cortéz en 1993, en una muestra de varones y mujeres de 17 a 51 años. El intervalo mostró datos adecuados de validez de constructo y confiabilidad Alpha de Crombach de 0.81. A su vez, este instrumento fue validado en este estudio mediante una prueba piloto cuyos detalles se muestran en anexo 4.

Asimismo, para la presente investigación la confiabilidad evaluada con el coeficiente de Alfa de Crombach mostró un valor de 0,764.

Escala de satisfacción marital de Pick y Andrade (1988). Fue diseñada y validada en 8 colonias del distrito federal, ciudad de México D.F. Se hicieron dos estudios el primero con 330 individuos casados (con un Alpha de Cronbach de 0.89) con 34 reactivos y el segundo estudio con 244 sujetos casados (con un Alpha de Cronbach 0.90) definiéndose en 24 ítems; asimismo, mediante la validación en Cali-Colombia por Acevedo y colaboradores (2007), en varones (Alpha de Cronbach 0.88) y mujeres (Alpha de Cronbach 0.89). Consta de 24 ítems con respuestas según la Escala de Lickert de tres niveles, cuya calificación va de uno a tres puntos por ítem (anexo 3), distribuidos en los dominios de satisfacción con la interacción marital, los aspectos emocionales, los aspectos estructurales o de organización. Para calificar se asume que la satisfacción se mueve en un continuo de 48 puntos dentro de una escala de intervalos, con un valor de referencia de 24 puntos y un máximo de 72, en forma proporcional, de modo que entre mayor satisfacción con la situación marital más cercano es el puntaje al máximo de la escala. Para la obtención e interpretación de los datos se sigue la escala nominal que toma como punto de corte la mitad del intervalo formado por los límites de las puntuaciones que se podían obtener tanto en los factores como en la escala total de satisfacción, de modo que si el individuo puntúa por debajo del punto de corte, todas sus respuestas están asociadas a los valores de uno y dos lo cual expresa insatisfacción, mientras que los valores superiores al punto de corte reflejan satisfacción de la siguiente manera:

- Satisfacción con la interacción, constituida por 10 ítems con un intervalo de 10 a 30 puntos y punto de corte 20.
- Satisfacción emocional, constituida por 5 ítems con un intervalo de 5 a 15 puntos y punto de corte 10.
- Satisfacción estructural, constituida por 9 ítems con un intervalo de 9 a 27 puntos y punto de corte 18.

- Satisfacción marital, constituida por 24 ítems con un intervalo de 24-72 puntos y punto de corte 48.

En el presente estudio la confiabilidad evaluada por el coeficiente de Alfa de Crombach mostró un valor de 0.904.

Cuestionario de información sociodemográfica. Consta de diez ítems que recaban información básica acerca sexo, la edad, educación, la ocupación, el estado civil, el número de hijos, edades de los hijos, años que vive con la pareja, departamento y ciudad donde radica la familia y días que está junto a su pareja (comparte) al mes (ver anexo 1).

Población

Este es un estudio focalizado o censal, porque no toma muestra, sino que analiza a toda la población, esto debido que la población es limitada y con el objetivo de velar por la consistencia de la información.

La población estuvo conformada por trabajadores del Sector Público en Omate-Moquegua. Se tomó en cuenta, los siguientes criterios de inclusión:

- Edad: entre 20 y 60 años.
- Estado civil: casado o conviviente.
- Tiempo de relación: mínimo un año (365 días).
- En movilidad laboral, es decir que han realizado un movimiento geográfico (se han trasladado a otra ciudad alejados de su residencia habitual) para realizar distintas actividades laborales.
- Tiempo de distanciamiento por motivos laborales: mínimo un año (365 días.)

Esta población comprendió profesionales de las Instituciones Educativas, Banco de la Nación, Policía Nacional, MINSA-Omate, EsSalud Agencia Omate, Municipalidad Provincial General

Sánchez Cerro, UGEL Sánchez Cerro, Sub Región Sánchez Cerro. Haciendo un total de 110 trabajadores, constituida en su mayoría por varones 70%, se encontraban en adultez temprana 59,1%, en cuanto al estado civil principalmente están casados 65,5%, todos los participantes tienen educación superior siendo la mayoría universitaria 66,4%; asimismo, tienen ocupación en el área de educación, seguida de policía, es mayor la cantidad de personas con dos hijos 38,2%, en general son más frecuentes los casos en que los hijos son niños 44,5%, respecto al tiempo de convivencia con la pareja se da más de uno a cinco años, y es más frecuente que compartan de nueve a doce días al mes, ver anexo 5.

Estrategia de Recolección de Datos y Temporalidad

Durante la primera semana de agosto se realizó una prueba piloto para aprender a utilizar y corregir las pruebas, encontrándose baja confiabilidad en el instrumento que mide autoestima por lo que se hizo evaluación de expertos del instrumento, tomando en cuenta sugerencias se modificó cuestionario y se aplicó en una muestra adecuada, luego se realizó la prueba de confiabilidad y respectiva validación de expertos. En el transcurso de la segunda semana tuvo lugar la solicitud de permisos a las autoridades competentes de las instituciones públicas así como fijación de horas y fechas y ambientes para la entrevista. La tercera y cuarta semana comprendió la realización de entrevistas.

Cabe precisar que en la dinámica de la entrevista se precisó la libertad de participación, el anonimato y la importancia de la sinceridad. Finalizando con la entrega de información escrita con pautas para mejorar su autoestima o relación de pareja, en agradecimiento a cada entrevistado.

Criterios de Procesamiento de Información

- Sistematización y tratamiento de la información con el apoyo del programa EPI – INFO versión 6.0.

- Generación de estadísticos según el requerimiento de los objetivos: frecuencias, porcentajes
- Generación de estadísticos inferenciales: Chi Cuadrado y V de Cramer para probar las hipótesis de investigación, la hipótesis nula y relación con variables intervinientes.





Capítulo III:

Resultados

Los resultados se presentan por medio de tablas con frecuencias, porcentajes y en algunos casos valores de la relación a través de las pruebas estadísticas de Chi Cuadrado y V Cramer para probar la hipótesis de investigación, hipótesis nula y relación con variables intervinientes. Se inicia con los hallazgos sobre la relación entre autoestima y satisfacción marital y seguido por los resultados obtenidos según los objetivos secundarios.

Tabla 1

Relación Autoestima – Satisfacción Marital.

Autoestima	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfacción		Satisfacción		N°	%
	N°	%	N°	%		
Bajo	1	100,0	0	0,0	1	0,9
Medio	10	76,9	3	23,1	13	11,8
Alto	19	19,8	77	80,2	96	87,3
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

P = 0.000 (P < 0,05) S.S. V Cramer = 0.642

En la Tabla 1, se puede observar que la mayoría de trabajadores de la población en estudio muestran un nivel alto de autoestima y están satisfechos con su relación de pareja haciendo un 80,2 %. Según las pruebas estadísticas aplicadas de Chi cuadrado $P = 0.000$, existe relación entre autoestima y satisfacción marital con una V Cramer = 0.642, mostrando una intensidad significativa. Es decir a mayor autoestima mayor satisfacción marital y a menor autoestima menor satisfacción marital, se comprueba la hipótesis de investigación y se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 2

Nivel de Autoestima según 'Sexo'.

Sexo	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Varón	0	0,0	7	9,1	70	90,9	77	70,0
Mujer	1	3,0	6	18,2	26	78,8	33	30,0
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

P = 0.141 (P ≥ 0,05) N.S.

En la Tabla 2, observamos que la mayoría de varones y mujeres presentan un nivel de autoestima alto, con predominancia de los varones y en los niveles medio y bajo se encuentran las mujeres, por tanto hay mejores condiciones de autoestima en los varones. De acuerdo a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y sexo.

Tabla 3

Nivel de Autoestima según 'Edad'.

Edad	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Adulthood temprana	1	1,5	7	10,8	57	87,7	65	59,1
Adulthood intermedia	0	0,0	6	13,3	39	86,7	45	40,9
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.656$ ($P \geq 0,05$) N.S.

Al analizar la Tabla 3, se observa que las personas en adultez temprana y adultez intermedia presentan en su mayoría un nivel alto de autoestima, existiendo una ligera diferencia, que coloca en primer lugar a trabajadores en adultez temprana, es decir las personas en esta edad presentan mejor nivel de autoestima. De acuerdo a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y edad.

Tabla 4

Nivel de Autoestima según 'Educación'.

Escolaridad	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Técnica	0	0,0	7	18,9	30	81,1	37	33,6
Universitaria	1	1,4	6	8,2	66	90,4	73	66,4
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.209$ ($P \geq 0,05$) N.S.

La Tabla 4, muestra que todos los trabajadores presentan nivel de educación superior, en algunos casos nivel técnico y en otros, nivel universitario, predominando la autoestima alta en trabajadores con educación superior. De acuerdo a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y educación.

Tabla 5

Nivel de Autoestima según 'Número de Hijos'.

Número de Hijos	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Ninguno	0	0,0	1	6,3	15	93,8	16	14,5
Uno	1	3,4	4	13,8	24	82,8	29	26,4
Dos	0	0,0	4	9,5	38	90,5	42	38,2
Tres	0	0,0	3	16,7	15	83,3	18	16,4
Cuatro	0	0,0	1	20,0	4	80,0	5	4,5
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.820$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 5, se encuentra que las personas que no tiene hijos y las que tienen dos hijos presentan mejor autoestima, mientras que quienes tienen cuatro hijos seguido de las personas que tienen tres hijos y un hijo, tienen menor autoestima. De acuerdo a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y número de hijos.

Tabla 6

Nivel de Autoestima según 'Edades de los Hijos'.

Edad de Hijos	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Ninguno	0	0,0	1	6,3	15	93,8	16	14,5
Niños (0-11 años)	1	2,0	5	10,2	43	87,8	49	44,5
Adolescentes (12 a 20 años)	0	0,0	0	0,0	8	100,0	8	7,3
Adulthood temprana (20 a 40 años)	0	0,0	2	22,2	7	77,8	9	8,2
Variados	0	0,0	5	17,9	23	82,1	28	25,5
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.778$ ($P \geq 0,05$) N.S.

De la población evaluada se observa en la Tabla 6, que las personas que tienen hijos adolescentes muestran mayor puntuación en autoestima alta, seguido de las personas que no tienen hijos, por otro lado las personas que tienen hijos de diferentes edades presentan menor nivel de autoestima. De acuerdo a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y edades de los hijos.

Tabla 7

Nivel de Autoestima según 'Años de Convivencia'.

Años Convivencia	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Uno a cinco	0	0,0	4	10,5	34	89,5	38	34,5
Seis a diez	0	0,0	2	8,7	21	91,3	23	20,9
Once a veinte	1	4,5	1	4,5	20	90,9	22	20,0
Veintiuno a cuarenta y dos	0	0,0	6	22,2	21	77,8	27	24,5
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.233$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 7, se distingue que las personas que se encuentran entre los 6 a 10 años de convivencia, presentan mayor nivel de autoestima, así también se observa, menor nivel de autoestima en aquellas personas que tienen de 21 a 42 años de convivencia. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre autoestima y años de convivencia con la pareja.

Tabla 8

Nivel de Autoestima según 'los Días que esta Junto a su Pareja al Mes'.

Días convivencia mensual	Autoestima						Total	
	Baja		Media		Alta			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Uno a cuatro	0	0,0	3	12,0	22	88,0	25	22,7
Cinco a ocho	0	0,0	3	12,5	21	87,5	24	21,8
Nueve a doce	1	2,3	4	9,3	38	88,4	43	39,1
Trece a dieciséis	0	0,0	3	16,7	15	83,3	18	16,4
Total	1	0,9	13	11,8	96	87,3	110	100,0

$P = 0.901$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 8, se puede observar que no se presentan diferencias notables en cuanto a los días que los entrevistados comparten con la pareja al mes, sin embargo existe una ligera tendencia a presentar mejor nivel de autoestima en aquellas personas que comparten de 9 a 12 días al mes con su pareja. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y los días compartidos con la pareja al mes.

Tabla 9

Nivel de Satisfacción Marital según 'Sexo'.

Sexo	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Varón	17	22,1	60	77,9	77	70,0
Mujer	13	39,4	20	60,6	33	30,0
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

$P = 0.062$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 9, se constata que los porcentajes del sexo masculino están definidos en satisfacción marital, pero los porcentajes del sexo femenino se desplazan ligeramente hacia la insatisfacción marital. Por tanto, los varones perciben más satisfacción en su relación marital. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y sexo.

Tabla 10

Nivel de Satisfacción Marital según 'Edad'.

Edad	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Adulthood temprana	14	21,5	51	78,5	65	59,1
Adulthood intermedia	16	35,6	29	64,4	45	40,9
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

P = 0.105 (P ≥ 0,05) N.S.

En la Tabla 10 se muestra que los porcentajes de la adultez temprana, están definidos en satisfacción marital y los porcentajes de adultez intermedia se desplazan hacia la insatisfacción marital. Por tanto la mayoría de personas en adultez temprana perciben más satisfacción en su relación de pareja que aquellas que se encuentran en adultez intermedia. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y edad.

Tabla 11

Nivel de Satisfacción Marital según 'Educación'.

Escolaridad	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Técnica	10	27,0	27	73,0	37	33,6
Universitaria	20	27,4	53	72,6	73	66,4
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

$P = 0.967$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 11 no se observa diferencias importantes respecto a la satisfacción marital, en personas con educación técnica y universitaria, ambos grupos en su mayoría se encuentran satisfechos con su relación de pareja. Hay una ligera tendencia a presentar mayor porcentaje de satisfacción marital en educación técnica, y menor porcentaje de satisfacción marital en educación universitaria. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y educación.

Tabla 12

Nivel de Satisfacción Marital según 'Número de Hijos'.

Número de Hijos	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Ninguno	1	6,3	15	93,8	16	14,5
uno	9	31,0	20	69,0	29	26,4
Dos	13	31,0	29	69,0	42	38,2
Tres	5	27,8	13	72,2	18	16,4
Cuatro	2	40,0	3	60,0	5	4,5
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

P = 0.346 (P \geq 0,05) N.S.

Según la Tabla 12 se observa que en la población encuestada, hay un mayor porcentaje de personas sin hijos que están satisfechos con su relación de pareja, por otro lado el menor porcentaje de satisfacción corresponde a trabajadores que tienen cuatro hijos. Según la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y número de hijos.

Tabla 13

Nivel de Satisfacción Marital según 'Edades de los Hijos'.

Edad Hijos	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Ninguno	1	6,3	15	93,8	16	14,5
Niños (0-11 años)	13	26,5	36	73,5	49	44,5
Adolescentes (12 a 20 años)	3	37,5	5	62,5	8	7,3
Adulthood temprana (20 a 40 años)	3	33,3	6	66,7	9	8,2
Variados	10	35,7	18	64,3	28	25,5
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

P = 0.270 (P ≥ 0,05) N.S.

Respecto a la edad de los hijos, en la Tabla 13 se encuentra que la mayoría de personas satisfechas con su relación no tienen hijos, seguido de personas que tienen hijos entre los 0 y 11 años y existe menor porcentaje de satisfacción marital en personas con hijos en edad adolescente. En cuanto a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y edad de los hijos.

Tabla 14

Nivel de Satisfacción Marital según 'Años de Convivencia'.

Años de Convivencia	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Uno a cinco	6	15,8	32	84,2	38	34,5
Seis a diez	9	39,1	14	60,9	23	20,9
Once a veinte	6	27,3	16	72,7	22	20,0
Veintiuno a más	9	33,3	18	66,7	27	24,5
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

P = 0.119 (P ≥ 0,05) N.S.

En cuanto a los años de matrimonio se observa en la Tabla 14 que hay mayores puntuaciones de satisfacción marital en los primeros 5 años de matrimonio, y en segundo lugar de los 11 a los 20 años de matrimonio, el resto las frecuencias se desplazan ligeramente hacia la insatisfacción marital, siendo de los 6 a 10 años la etapa en que se observa menor puntuación de satisfacción marital. En cuanto a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y años de convivencia.

Tabla 15

Nivel de Satisfacción Marital según 'los Días que esta Junto a su Pareja al Mes'.

Días convivencia mensual	Satisfacción Marital				Total	
	Insatisfecho		Satisfecho		N°	%
	N°	%	N°	%		
Uno a cuatro	11	44,0	14	56,0	25	22,7
Cinco a ocho	6	25,0	18	75,0	24	21,8
Nueve a doce	11	25,6	32	74,4	43	39,1
Trece a dieciséis	2	11,1	16	88,9	18	16,4
Total	30	27,3	80	72,7	110	100,0

$P = 0.119$ ($P \geq 0,05$) N.S.

En la Tabla 15 se distingue que cuando el trabajador comparte de trece a dieciséis días del mes con su pareja presenta mayor porcentaje de satisfacción marital, mientras que si comparte de uno a cuatro días, presenta menor porcentaje de satisfacción marital. En cuanto a la prueba estadística de Chi Cuadrado, no hay relación entre satisfacción marital y días de convivencia con la pareja al mes.

Tabla 16

Nivel de Autoestima según 'Sub áreas'.

Autoestima	Nº	%
Sí mismo		
Bajo	9	8,3
Medio	25	22,7
Alto	66	60,0
Laboral		
Bajo	9	8,2
Medio	19	17,3
Alto	82	74,5
Social		
Bajo	6	5,5
Medio	45	40,9
Alto	59	53,6
Hogar		
Bajo	9	8,2
Medio	39	35,5
Alto	62	56,4

Según la tabla 16, la población en estudio muestra un nivel alto en todas las sub áreas de autoestima; asimismo, se observa mayor porcentaje en la sub área 'laboral' 75,5% y menor porcentaje en la sub área 'social' 53.6%, es decir mayor valoración del desempeño laboral eleva su autoestima y la valoración de las relaciones con su entorno social, disminuye el autoestima de los trabajadores.

Tabla 17

Nivel de Satisfacción Marital según 'Sub áreas'.

Satisfacción Marital	N°	%
Interacción		
Insatisfacción	33	30,0
Satisfacción	77	70,0
Emocional		
Insatisfacción	37	33,6
Satisfacción	73	66,4
Organizacional		
Insatisfacción	28	25,5
Satisfacción	82	74,5

Todas las sub áreas de satisfacción marital que se observan en la Tabla 6, expresan satisfacción con la relación, y la sub área estructura organizacional aporta mayor porcentaje 74.5%, es decir las personas muestran mayor satisfacción con la forma en que su pareja participa en la organización de su hogar, por otro lado menor porcentaje en la sub área emocional 66.4%, es decir menor satisfacción marital con las reacciones emocionales del cónyuge.

Discusión

Al relacionar autoestima y satisfacción marital (Tabla 1), en 110 trabajadores del sector público en movilidad laboral, se encontró que según las pruebas estadísticas aplicadas por medio de Chi cuadrado $P = 0.000$, existe relación entre autoestima y satisfacción marital con una V Cramer = 0.642, mostrando una intensidad de la relación significativa. Es decir a mayor autoestima mayor satisfacción marital y a menor autoestima menor satisfacción marital, se comprueba la hipótesis de investigación y se rechaza la hipótesis nula. El resultado concuerda con el parecer de algunos autores, entre ellos, Murray y cols. (2000, citado por Myers, 2005) que la autoestima alta permite a la pareja tener mayor seguridad y una percepción favorable de los aspectos de su interacción; del mismo modo Del Carpio (2009) dice que se puede pensar que un alta autoestima conlleva a poseer un alto nivel de satisfacción marital, por tanto se debe dar mayor importancia a mejorar la autoestima de los trabajadores, la cual elevará la satisfacción marital, es así que se entiende por qué la satisfacción marital como dice Lane (1998, citado por Papalia y cols., 2005), pronostica mejor la felicidad que el empleo, las finanzas o la comunidad.

Asimismo, la referida tabla, se muestra alto nivel de autoestima en la mayoría de trabajadores de la población en estudio y satisfacción con la relación de pareja. Este resultado remite a algunas referencias: Rosemberg (1979) seguido de Mruk (1998) dicen que la autoestima se desarrolla gradualmente desde el nacimiento, logrando mayor estabilidad desde el inicio de la adultez, respecto a la autoestima el resultado de la presente investigación concuerda con lo afirmado por los autores porque en la adultez temprana e intermedia presentan autoestima alta. Con respecto a la satisfacción marital, el resultado es congruente con el aporte de Merino y Arízaga (1995) que hacen entrever un proceso progresivo de satisfacción marital caracterizado por enamoramiento-estabilización-compromiso-descenso.

Se encuentra mayores frecuencias de autoestima alta en los varones 90,9% en comparación con las mujeres 78,8% (Tabla 2). Lo que podría deberse a la existencia por parte de las mujeres de una percepción de injusticia de los roles matrimoniales en su hogar como Greenstein (1995, citado por Papalia y cols., 2005) afirma, dado que por lo general los hombres hacen menos trabajo doméstico que las mujeres, es probable que una mujer empleada, que cree en la división igual del trabajo perciba como injusta la mayor carga que lleva en comparación con su esposo; y es probable que esta percepción se magnifique entre más horas invierta ella en el trabajo y ello afecte en su autoestima.

En la etapa de adultez temprana (al 87.7%) y en la adultez intermedia (86.7%) el nivel de autoestima es alto (Tabla 3), con una ligera tendencia de la adultez temprana hacia la autoestima de nivel alto, es decir, hay mejor nivel de autoestima en la adultez temprana. Según los aportes de (Papalia y cols., 2005) al tratar la adultez temprana la caracterizan como una etapa de consolidación, lo que explicaría los resultados obtenidos y a la adultez intermedia la tipifican como la plenitud intelectual y emocional, acompañado del descenso en la salud biológica, esto último disminuiría la autoestima.

Al comparar la educación técnica y educación superior con autoestima se obtuvo mayores porcentajes de autoestima alta en personas con educación universitaria y menor puntaje de autoestima alta en el nivel de educación técnico (Tabla 4). Es un resultado lógico, porque el nivel de conocimiento da seguridad mental, laboral y de posición frente a la vida.

Con respecto al número de hijos, se encuentra que las personas que no tienen hijos y las que tienen dos hijos presentan mayor nivel de autoestima, mientras que quienes tienen cuatro hijos, tienen menor autoestima (Tabla 5). Muchas parejas que no tienen hijos disfrutan del estilo de vida adulto con libertad para viajar o tomar decisiones de improviso, algunas de esas parejas desean concentrarse en sus carreras o causas sociales, Callan (1986, citado por Papalia y cols.,

2005), lo que influiría positivamente en su autoestima en la medida que logran expectativas en ámbitos de interés, por otro lado Myers (2005) dice que la posibilidad de mayores vínculos estrechos y estables consolida a la familia, por tanto, es coherente que tener hijos aporte autoestima. Se constata que las familias que tienen muchos hijos, experimenten disminución en su autoestima probablemente porque no logran cumplir con las necesidades que demanda una familia numerosa, ello implica presión económica ya que se tienen muchas bocas por alimentar.

De la población evaluada, las personas que tienen hijos adolescentes muestran mayor puntuación en autoestima alta, seguido de las personas que no tienen hijos, por otro lado las personas que tienen hijos de diferentes edades presentan menor nivel de autoestima (Tabla 6). Los teóricos de diversas perspectivas describen la adolescencia como periodo de cuestionamiento revaloración o menor bienestar para los padres, sin embargo esto podría ser evitable Silverberg (1996, citado por Papalia y cols., 2005) en un estudio realizado con 129 parejas de padres con hijos adolescentes, las más vulnerables fueron las mujeres que no habían invertido en el trabajo, al parecer el trabajo reafirma la auto valía de un padre a pesar de los desafíos de tener un hijo adolescente, para los padres varones con hijos varones la adolescencia de sus hijos les trajo mayor satisfacción ,bienestar e incluso orgullo.

Las personas que se encuentran entre los 6 a 10 años de convivencia, presentan mejor nivel de autoestima, así también se observa menor nivel de autoestima en los trabajadores que tienen de 21 a 42 años de convivencia (Tabla 7). Como menciona (Yela, 2000) el periodo que va de los 5 a los 10 años se experimenta dos eventos: la manifestación plena de sí sin apariencias, el conocimiento mutuo que hace relucir pros y contras y la crisis de la segunda adolescencia que puede llevar a pensar en un nuevo compromiso, estos aspectos podrían traducirse en un incremento de la autoestima, si la revaloración de la vida en pareja lleva a tomar decisiones que favorecen la integridad de la persona, generando mayores estrategias de afrontamiento a dificultades. En cuanto a las parejas casadas de 21 a 42 años es usual que se encuentren

atravesando por problemas de salud, desempleo entre otros que afectarían negativamente su autoestima.

No se encuentran diferencias notables en cuanto a los días que los entrevistados comparten con la pareja al mes, sin embargo existe una ligera tendencia a presentar mejor nivel de autoestima en aquellas personas que comparten de 9 a 12 días al mes con su pareja (Tabla 8). Al respecto Myers (2005) afirma que en el matrimonio se da el fenómeno de la confluencia del comportamiento interdependiente, la necesidad de realización y el apego emocional, por tanto, el uno no es tal sin el otro. Esta ausencia del hogar por motivos laborales en la actualidad no sólo se da de parte del varón, sino también de parte de la mujer porque en el ámbito laboral se está dando el 'fenómeno expansionista' (Malamud, 1987), es decir, la implicación de roles.

Las frecuencias del sexo masculino están definidas en satisfacción marital y las frecuencias del sexo femenino se desplazan ligeramente hacia la insatisfacción marital (Tabla 9). Por tanto, los varones perciben más satisfacción en su vivencia marital. Cabe precisar que las experiencias maritales por lo general conllevan la responsabilidad de velar por el bienestar de los hijos, esta situación compromete aún más al sexo femenino que puede hacer cierta ruptura con las amistades y hasta con los hobbies, para dedicarse al cuidado de los hijos y al trabajo generando estrés en el cumplimiento de ambos roles y por tanto disminuir su auto-estima.

La mayoría de personas en adultez temprana perciben más satisfacción en su relación de pareja que aquellas que se encuentran en adultez intermedia (Tabla 10). Lo que podría deberse a que en la adultez temprana las personas se encuentran en los primeros años de matrimonio y como vimos es una etapa en la que la pareja, experiencia la novedad, además se da el nacimiento de los hijos, motivo de mayor compromiso fortaleciendo los lazos afectivos. Por otro lado generalmente la adultez intermedia de los padres coincide con experiencias como del 'nido vacío' debido a que los hijos se alejan física y hasta emocionalmente de la casa paterna por

motivos de trabajo, estudios o compromiso marital (Merino y Arízaga, 1995). Todo esto desestabiliza a la pareja y afectaría su satisfacción marital.

Respecto a la educación, no existen diferencias importantes respecto a la satisfacción marital, en personas con educación técnica y universitaria (Tabla 11). Hay una ligera tendencia a presentar mayor porcentaje de satisfacción marital en educación técnica, y menor porcentaje de satisfacción marital en educación universitaria. Lo que podría deberse a que el trabajo interfiere con la vida familiar o a la inversa, Panden y Buehler (1995, citados por Papalia y cols., 2005) al estudiar 314 cónyuges con ingreso y educación relativamente altos, encontraron que era más probable que los esposos sufrieran sobrecarga, quizá porque no fueron socializados para manejar responsabilidades domésticas y ocupacionales al mismo tiempo.

En lo referido al número de hijos (Tabla 12), hay un mayor porcentaje de personas sin hijos que están satisfechos con su relación de pareja, por otro lado el menor porcentaje de satisfacción corresponde a trabajadores que tienen cuatro hijos. Este resultado se entiende principalmente desde estas dos realidades: la crisis económica está afectando a todos los países del mundo, y aún al Perú, esto lleva consigo fuertes tasas de desempleo y subempleo que afecta aún más a las familias numerosas. Por otro lado, está la tendencia mundial a la vida light que entre otras cosas significa mayor goce, más libertad y menores responsabilidades. Son paradigmas que subyacen a todo actuar humano y familiar del mundo de hoy. Asimismo, según Callan (1986, citado por Papalia y cols., 2005) algunas mujeres les preocupa que el embarazo les hará menos atractivas y que la maternidad cambie la relación con su esposo, algunas personas se sienten más cómodas con adultos o piensan que no serían buenos padres.

Respecto a la edad de los hijos, se encuentra que la mayoría de personas satisfechas con su relación no tienen hijos, seguido de personas que tienen hijos entre los 0 y 11 años (niños) y existe menor porcentaje de satisfacción marital en personas con hijos en edad adolescente (Tabla

13). Esto puede darse debido a que cuando los hijos se encuentran en la etapa de la adolescencia se descentran de la familia nuclear, se da el período de individualización e inserción en otros núcleos afectivos como la amistad, el enamoramiento, produciendo para la mayoría de los padres una mezcla de emociones positivas y negativas que disminuiría levemente su satisfacción marital.

En cuanto a los años de convivencia se encuentra más satisfacción marital en los primeros 5 años de matrimonio, que podría deberse a que en los primeros años de matrimonio se vive la experiencia de la novedad, un poco de idealismo, control de sí, mayor apoyo de los familiares que en cierto sentido contribuyen a la idea de luna de miel prolongada. Luego en el periodo de seis a diez años, hay una disminución del porcentaje de satisfacción marital, posiblemente se debe a que en este periodo, se experimenta la manifestación plena de sí sin apariencias, el conocimiento mutuo que hace relucir pros y contras y la crisis de la segunda adolescencia (Yela, 2000). Entre los once a veinte años de convivencia, la satisfacción marital mejora en porcentaje ya que pasados los años llega la estabilización y el compromiso mencionados por Merino y Arízaga (1995). La posterior disminución de satisfacción marital entre los veintiuno a cuarenta y dos años de convivencia, puede deberse a que coincide con la adolescencia de los hijos, el nido vacío y las dificultades de salud física, al mismo tiempo que tratan de seguir sus propios intereses y disfrutar de los logros de los hijos que los obtuvieron.

En la Tabla 15 se distingue que cuando el trabajador comparte de trece a dieciséis días del mes con su pareja presenta mayor porcentaje de satisfacción marital, mientras que si comparte de uno a cuatro días presenta menor porcentaje de satisfacción marital. Es decir que aquellas personas que pueden compartir la mayor cantidad de días al mes encontrada en la población estudiada tienen mayor frecuencia de satisfacción marital.

Conclusiones

PRIMERA: En la población investigada de 110 trabajadores del sector público en movilidad laboral, existe una relación significativa entre autoestima y satisfacción marital, es decir a mayor autoestima mayor satisfacción marital, o viceversa, de acuerdo a estos resultados, se comprueba la hipótesis de investigación y se rechaza la hipótesis nula.

SEGUNDA: No se encuentra relación significativa entre autoestima y los aspectos sociodemográficos estudiados. No obstante existe una tendencia de autoestima alta en los varones, la población que se encuentra en adultez temprana, quienes alcanzaron educación superior, trabajadores que no tienen hijos, entre aquellos que tienen hijos cuando éstos se encuentran en la etapa de la adolescencia (12 a 20 años), personas que se encuentran entre los seis a diez años de convivencia con su pareja y aquellos que comparten de 9 a 12 días.

TERCERA: No se encuentra relación significativa entre satisfacción marital y aspectos sociodemográficos estudiados. Sin embargo existe una tendencia de satisfacción marital en los varones, quienes están en adultez temprana, trabajadores que no tienen hijos, entre aquellos que los tienen cuando estos son niños (0-11 años), los trabajadores que atraviesan los primeros cinco años, quienes comparten con la pareja de 13 a 16 días al mes, quienes tienen educación técnica.

CUARTA: El nivel de autoestima con mayor frecuencia en sus diferentes sub áreas es alto, no obstante, presentan mayor valoración de su desempeño laboral y menor valoración de las relaciones con su entorno social.

QUINTA: La población estudiada presenta mayor frecuencia de satisfacción con su relación en todas las sub áreas evaluadas; sin embargo, muestran mayor satisfacción con la forma en que la pareja participa en la organización del hogar y menor satisfacción con las reacciones emocionales del cónyuge.



Sugerencias

Para las parejas de matrimonio

Cultivar una autoestima alta, orientando el comportamiento según la moral y ética, confiando en las propias capacidades desempeñándose en aquellas actividades que se consideren importantes, siendo constante en poder influir en la propia vida y de la familia positivamente, mostrando libremente el afecto a personas de entorno más cercano (como la familia y amistades).

Organizarse mejor y establecer mayores ocasiones de convivencia familiar.

Replantear los roles en cuanto a las actividades del hogar que contribuyan en una percepción más justa de su realización, logrando responsabilidades paternas y maternas.

Tener presente que el amor propio, se traduce en actitudes apropiadas que promuevan la satisfacción marital como búsqueda de lograr una mejor comunicación, toma de decisiones y forma de afrontar conflictos con la pareja, basado en un sentido de compromiso mutuo.

Para las instituciones y empresas

Tener conocimiento detallado de la información sociodemográfica de sus empleados, principalmente: la procedencia y la situación familiar.

Velar no sólo por la productividad en el ámbito del trabajo, sino promocionar también el bienestar psicológico y familiar del personal contratado, que a su vez impacta positivamente en la satisfacción laboral y por ende en el compromiso laboral; realizando talleres de autoestima con trabajadores haciendo énfasis en las relaciones sociales que fueron menos valoradas por los mismos, seguido de temas como la valoración de las relaciones familiares, actitudes positivas

hacia sí mismo y laborales. Periódicamente con la participación de parejas de trabajadores, brindar orientación sobre relación de pareja, ahondando el tema de manifestación de emociones, que aportó menos puntaje en la satisfacción marital evaluada, seguido de temas acerca de la interacción conyugal y organización del hogar, a la vez realizar actividades de integración familiar como eventos deportivos.

En el ámbito educativo

Realizar futuras investigaciones que estudien la influencia en la autoestima y satisfacción marital de aspectos sociodemográficos como religión, ingreso económico y comparar la autoestima y satisfacción marital de ambos miembros de la pareja, tanto del miembro que se encuentra en movilidad laboral y la pareja que está en el hogar habitual, así también entre trabajadores en movilidad laboral y trabajadores que viven con familia en el lugar de trabajo, de esta manera poder tener un criterio más amplio de la problemática estudiada.

Referencias

- Acevedo, V., Restrepo, L. y Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Revista Digital Pensamiento Psicológico*, 3(8), 93-94 Colombia: Pontificia Universidad Javeriana Cali. Recuperado el 12 de junio del 2013, de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/73>
- Alcántara, J. (1993). *Cómo educar la autoestima*. Barcelona: Grupo Editorial Ceac.
- Álvarez, A., Sandoval, G. y Velásquez, S. (2007). *Autoestima en los(as) alumnos(as) de los 1° medios de los liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar*. Tesis de Licenciatura en Educación, Chile: Universidad Austral de Chile. Recuperado el 17 de julio del 2013, de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffa473a/doc/ffa473a.pdf>
- Benites, L. (1997). Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situaciones de riesgo. *Revista Cultura*, (12). Perú: Universidad Nacional San Martín de Porres.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós.
- Cervantes, L., y Mendieta, P. (2009). *Diseño aplicación y evaluación de un programa de autoestima para adolescentes del nivel superior*. Tesis de Licenciatura en Psicología Educativa, México: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado el 20 de junio del 2013, de <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/26204.pdf>
- Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. *Psicología contemporánea*. Selections Scientifics American. Madrid: Blume.

Del Carpio, R. (2009). *Estilos de comunicación y satisfacción en la relación de pareja*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Perú: Universidad Católica de Santa María.

Hagemann, C. (2003). *Autoestima y satisfacción laboral en trabajadores*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Perú: Universidad Católica de Santa María.

Hernández, R. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). Perú: El Comercio.

Lara – Cantu, A., Verduzco, A., Acevedo, M. y Cortéz, J. (1993). Validez y confiabilidad del Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos, en población mexicana. *Revista latinoamericana de Psicología* 25 (2), 247-255. México: Instituto Mexicano de Psiquiatría. Recuperado el 26 de junio del 2013, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525207>

Loli, A.; Cuba, E. (2007). Autoestima y compromiso organizacional en trabajadores de una Universidad Pública de Provincias. *Revista IIPSI*, 10(01), 103-107. Perú: Facultad de Psicología Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado el 8 de julio del 2013, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1609-74752007000100006&script=sci_arttext

López, G. (2006). *Relación entre las estrategias de manejo de conflicto y satisfacción marital*. Trabajo inédito. México: Universidad de Puebla.

Malamud, F. (1987). *Un modelo para la descripción de familias*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Montoya, A. y Suaza, D. (2000). *Persona dimensiones y valores*. Recuperado el 26 de julio del 2013, de fernandocasd.weebly.com/uploads/1/8/8/3/.../cartilla_etica_anita_1.doc

- García, E. (2012). *Relación de los factores, autoestima, motivación, puntaje de ingreso en el rendimiento académico de los alumnos ingresantes 2010, a la Universidad Nacional de Tumbes*. Tesis de Maestría en Educación. Recuperado el 29 de julio, de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2903/1/garcia_ge.pdf
- García, J. (2005). *La Autoestima*. Perú: Universidad Nacional De Educación Enrique Guzmán y Valle. Recuperado el 31 de julio, de <http://www.monografias.com/trabajos28/autoestima/autoestima.shtml>
- Meil, G. y Ayuso, L. (2011). *Movilidad laboral geográfica y vida familiar*. España: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 29 de mayo, de http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/gmeil/espaniol/documentos_de_trabajo/jobm_obbarcelona.pdf
- Merino, A. y Arizaga, V. (1995). *Manual de educación de padres en prevención del maltrato infantil*. Lima: Cedro.
- Morris, C. (1992). *Psicología. Un nuevo enfoque*. México: Prentice Hall.
- Mruk, C. (1998). *Autoestima, investigación, teoría y práctica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Myers, D. (2005). *Psicología social* (8^a ed.). México: McGraw-Hill.
- Nina, E. (1985). *Satisfacción marital y autodivulgación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Orthega, L. (2013). *Baja autoestima en estudiantes*. Colombia: Escuela Normal Superior Santiago de Tunja. Recuperado el 21 de junio, de

<http://www.monografias.com/trabajos98/proyecto-grado-baja-autoestima-na-1/proyecto-grado-baja-autoestima-na-1.shtml>

Ortiz, A. (2008). *Metodología de la investigación jurídica y de las ciencias sociales*. Perú: Martínez Compañón.

Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R. (2005). *Desarrollo humano* (9ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Rodríguez, M. y Mogyoros, E. (1991). *Creatividad en las relaciones de pareja*. México: Trillas.

Rodríguez, M., Pellicer, G. y Domínguez, M. (1988). *Autoestima, clave del éxito personal*. (2ª ed.). México: Manual Moderno.

Rosemberg, M. (1979). *Concepción de autoestima*. New York: Libros básicos.

Salazar, D, y Uriegas, M. (2006). *Autoestima desde un enfoque humanista: diseño y aplicación de un programa de intervención*. Tesis de Licenciatura en Psicología Educativa, México: Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. Recuperado el 27 de junio, de <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/23181.pdf>

Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*. España: Pirámide.



Anexos

Anexo 1: Información sociodemográfica

Los siguientes cuestionarios son parte de la investigación psicológica “Autoestima y Satisfacción Marital en trabajadores con Movilidad Laboral”, estudio que se lleva a cabo en el Programa Profesional de Psicología de la Universidad Católica de Santa María de Arequipa, para saber la forma como se percibe a usted mismo (a) y se relaciona con su pareja.

Tenga presente que los resultados de esta encuesta quedarán en absoluta reserva, la información que usted pueda proporcionarnos, será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide contestar con absoluta sinceridad.

Agradezco su valiosísimo aporte.

1	Código	
2	Sexo	Masculino (). Femenino ().
3	Edad	20 a 40 (). 41-65 (). 66 o más ().
4	Educación	Básica (). Técnica (). Universitaria ().
5	Ocupación	1. Educación 2. Salud 3. Ingenierías 4. Social 5. Administración 6. Policía 7. Derecho 8. Contabilidad 9. Secretaría 10. Otros.
6	Estado civil	Conviviente (). Casado ().
7	Número de hijos	
8	Edades de los hijos	0. Ninguno. 1 niños. 2 adolescentes. 3 adultez temprana. 4 variado.
9	Años que vive con su pareja	
10	Departamento y ciudad donde radica su familia	
11	Normalmente cuántos días está junto a su esposa(o) (comparte) al mes.	

Anexo 2: Inventario de Autoestima de Coopersmith (1988)

Lea cada pregunta y marque la respuesta eligiendo entre las alternativas que se le presenten. Si una frase describe cómo se siente generalmente, responda "SI"; si la frase no describe cómo se siente generalmente responda "NO". Si ninguna alternativa corresponde a su caso marque la respuesta que más se parezca a su situación teniendo el cuidado de no dejar ninguna respuesta sin contestar. Tenga presente que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Responda por favor del modo más sincero posible, de manera espontánea sin pensar demasiado por la respuesta que vaya a dar. GRACIAS

Ítems		Respuestas	
1	Generalmente los problemas me afectan muy poco	Sí	No
2	Me cuesta mucho esfuerzo hablar en público	Sí	No
3	Si pudiera, cambiaría muchas cosas de mí	Sí	No
4	Puedo tomar una decisión fácilmente	Sí	No
5	Soy una persona agradable	Sí	No
6	En mi casa me enoja fácilmente	Sí	No
7	Me cuesta bastante esfuerzo acostumbrarme a algo nuevo	Sí	No
8	Soy popular entre las personas de mi edad	Sí	No
9	Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos	Sí	No
10	Me doy por vencido(a) muy fácilmente	Sí	No
11	Mi familia espera demasiado de mí	Sí	No
12	Me cuesta mucho esfuerzo aceptarme como soy	Sí	No
13	Mi vida es muy complicada	Sí	No
14	Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas	Sí	No
15	Tengo mala opinión de mí mismo	Sí	No
16	Muchas veces me gustaría irme de mi casa	Sí	No
17	Con frecuencia me siento a disgusto en mi trabajo	Sí	No
18	Soy menos osado (que se atreve) que la mayoría de la gente	Sí	No
19	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo	Sí	No
20	Mi familia me comprende	Sí	No
21	Los demás son mejor aceptados que yo	Sí	No
22	Siento que mi familia me presiona	Sí	No
23	Con frecuencia me desanimo en lo que hago	Sí	No
24	Muchas veces me gustaría ser otra persona	Sí	No
25	Se puede confiar muy poco en mí	Sí	No

Anexo 3: Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade (1988)

Cada uno de nosotros tiene sus expectativas acerca del matrimonio, y en base a lo que espera, le gusta o no lo que está pasando. A continuación hay una lista de frases con tres opciones de respuesta. Por favor, marque la acepción que mejor se adapte a su caso personal, con libertad y sinceridad. GRACIAS.

	Ítems	Está bien la forma como actúa	Podría mejorar un poco su forma de actuar	Debería mejorar totalmente su forma de actuar
1	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito			
2	La forma cómo trata de solucionar los problemas			
3	El tiempo que dedica para mí			
4	La forma como se comporta cuando está de mal humor			
5	La comunicación con mi cónyuge			
6	La forma como se organiza mi cónyuge			
7	El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud			
8	El tiempo que dedica a sí mismo (a)			
9	La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza			
10	El tiempo que mi cónyuge le dedica a nuestro matrimonio			
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13	La forma como pasa su tiempo libre			
14	Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa			
15	La forma como se comporta cuando está enojado (a)			
16	La conducta de mi cónyuge frente a otras personas			
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18	La forma como se comporta cuando está preocupado (a)			
19	Su reacción cuando no quiero tener relaciones			
20	El tiempo que pasamos juntos			
21	La forma como se comporta cuando está triste			
22	El interés que mi cónyuge pone a lo que hago			
23	La puntualidad de mi cónyuge			
24	El grado en que me atiende mi cónyuge			

Anexo 4: Resultados de la Prueba Piloto.*Resumen del procesamiento de los casos*

	N	%
Casos Válidos	19	100,0
Excluidos (a)	0	,0
Total	19	100,0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,879	25

Anexo 4: Resultados de la Prueba Piloto (continuación)*Estadísticos total-elemento*

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento- total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1	9,5263	32,263	,270	,879
2	9,5789	31,591	,383	,876
3	9,6316	32,246	,261	,880
4	9,7895	30,731	,556	,871
5	9,2105	33,953	,009	,881
6	9,6316	31,579	,379	,876
7	9,7895	30,175	,663	,868
8	9,4211	31,591	,439	,874
9	9,8947	31,322	,494	,873
10	9,8947	31,322	,494	,873
11	9,4737	31,485	,432	,874
12	9,8947	31,099	,540	,872
13	9,7895	31,842	,347	,877
14	10,0000	31,444	,582	,871
15	9,8421	29,585	,812	,864
16	9,7895	30,287	,641	,868
17	10,0526	31,386	,720	,870
18	9,5789	33,368	,069	,885
19	9,8947	32,766	,204	,880
20	9,8421	31,807	,370	,876
21	9,8421	30,363	,653	,868
22	9,7368	30,982	,494	,873
23	9,7368	30,760	,535	,871
24	9,9474	31,608	,477	,873
25	10,0000	32,444	,338	,877

Anexo 5: Características de la población

Características	N°	%
Sexo		
Varón	77	70,0
Mujer	33	30,0
Edad		
Adulthood temprana	65	59,1
Adulthood intermedia	45	40,9
Estado Civil		
Conviviente	38	34,5
Casado	72	65,5
Total	110	100.0
Escolaridad		
Técnica	37	33,6
Universitaria	73	66,4
Ocupación		
Educación	24	21,8
Salud	6	5,5
Ingenierías	15	13,6
Social	4	3,6
Administración	10	9,1
Policía	19	17,3
Derecho	3	2,7

Anexo 5: Características de la población (continuación)

Contabilidad	14	12,7
Secretaría	7	6,4
Varios	8	7,3
Total	110	100.0
Número de Hijos		
Ninguno	16	14,5
Uno	29	26,4
Dos	42	38,2
Tres	18	16,4
Cuatro	5	4,5
Edad de hijos		
Ninguno	16	14,5
Niños (0-11 años)	49	44,5
Adolescentes (12 a 20 años)	8	7,3
Adulthood temprana (20 a 40 años)	9	8,2
Variados	28	25,5
Total	110	100.0
Años convivencia		
Uno a cinco	38	34,5
Seis a diez	23	20,9
Once a veinte	22	20,0
Veintiuno a más	27	24,5

Anexo 5: Características de la población (continuación)

Días convivencia mensual		
Uno a cuatro	25	22,7
Cinco a ocho	24	21,8
Nueve a doce	43	39,1
Trece a dieciséis	18	16,4
Total	110	100.0

